UNIVERSIDAD
Đ CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

Tesis en opción al Título Académico de Máster en Estudios Históricos y Antropología Sociocultural Cubana

Título: Las élites de poder en Pinar del Río y su relación con los gobiernos de Fulgencio Batista

Autora: *Lic. Janny María Rodríguez Páez*

Tutor: *MsC. Juan Carlos Rodríguez Díaz*

Pinar del Río, 2020

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, al referirse a la situación del latifundio en la provincia de Pinar del Río en la etapa prerrevolucionaria.

(…) era la sede de los peores, de los más reaccionarios y los más avaros latifundistas, la inmensa mayoría de los campesinos trabajaban como aparceros y tenían que entregar hasta el 50 por ciento de los productos y más (…)

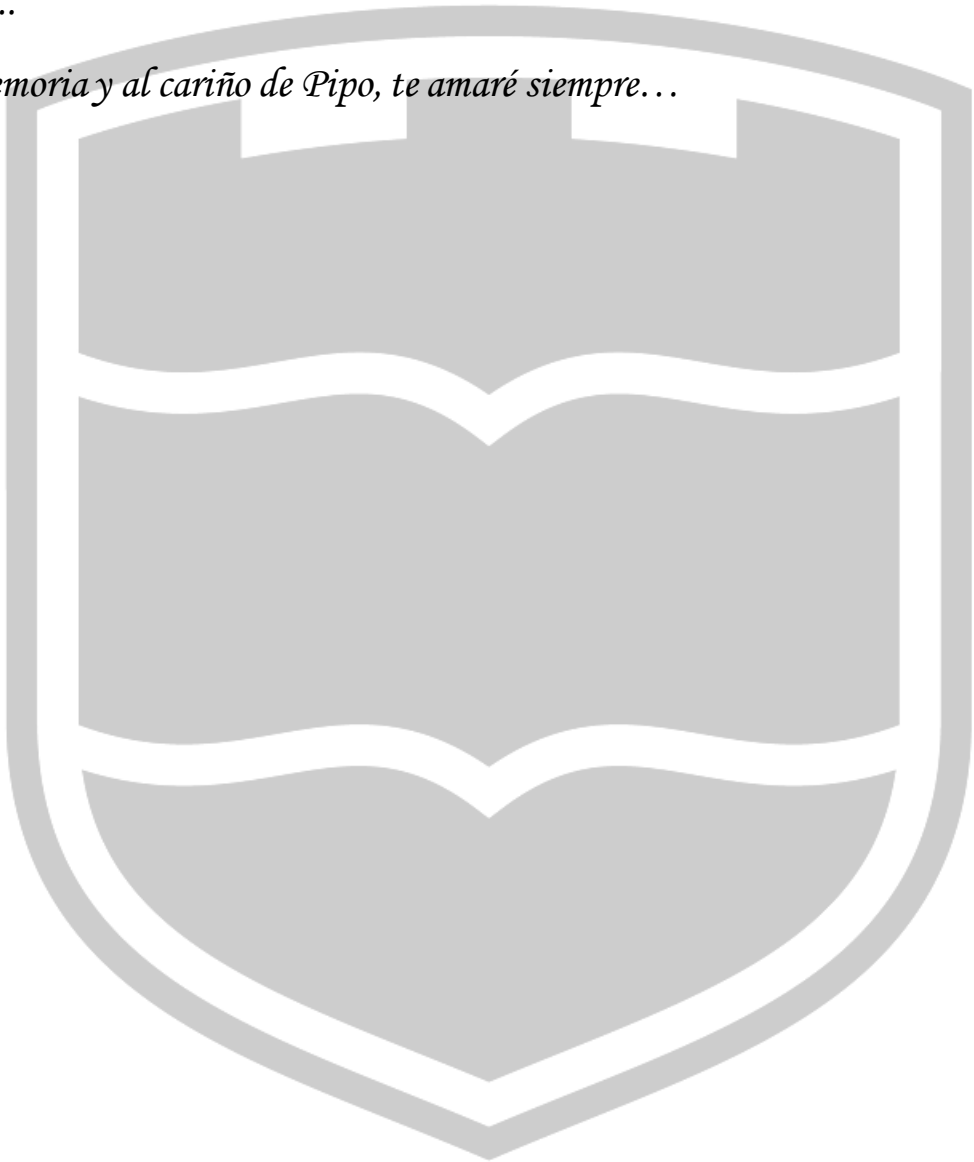
Discurso Pronunciado en el acto por el XXIII Aniversario de los asaltos a los Cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, periódico *Granma*, La Habana 28 de julio de 1976, p.3.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

DEDICATORIA

A la memoria de mi abuelo Félix Rodríguez Landeiro, con todo el amor del mundo...

A la memoria y al cariño de Pipo, te amaré siempre…



UNIVERSIDAD Ð CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

Agradecimientos:

A:

♥ *Mis padres por ser eternos guías de mi ser…*

♥ *Mi Tata, por toda su ternura… te amo amore mío.*

♥ *Mi tutora Juana Marta, por toda su dedicación y por soportar todas mis malcriadeces, un beso grande para ella, que sepa que siempre la recordaré…*

♥ *Al claustro de profesores de la Maestría en Estudios Históricos y Antropología Sociocultural Cubana, así como a la Universidad de Cienfuegos por esta gran oportunidad.*

¡A quien siempre estuvo!

Muchas gracias

Resumen

A través de la historia ha existido siempre una capa dirigente que se diferencia de las masas populares denominada élite, la cual comienza su composición a partir de una minoría de personas que se apropian del poder en una sociedad, su estudio y análisis profundo fundamenta la ordenación y la trayectoria histórica de toda estructura social. En el caso de Cuba los estudios historiográficos sobre las élites han sido insuficientes, en tanto no han analizado su actuación de manera integral, los cuales privilegian indistintamente, las aristas económicas o la proyección política, sin hacer distingos en lo referido a las regiones y sus peculiaridades. Las investigaciones realizadas sobre las élites y su proyección social en Pinar del Río demuestran que aún quedan por analizar: los vínculos entre las familias y figuras sobresalientes de las élites locales y la magnitud de sus relaciones con los gobiernos nacionales. La investigación, plantea como objetivo general: Analizar la relación entre las élites de poder en Pinar del Río con los gobiernos de Fulgencio Batista. Fueron utilizados métodos, fuentes y fondos que fundamentaron las distintas etapas, por las que atraviesa el objeto o fenómeno, en un orden cronológico, al determinar su evolución y tendencias, además de contribuir a la interpretación y reflexión de la relación de las élites de poder de Pinar del Río con los gobiernos de Fulgencio Batista. Una vez realizada la investigación se evidencia como la élite de poder se manifiesta, en el orden político y moral con la trayectoria política del General Fulgencio Batista en sus dos mandatos 1940-1944, 1952-1958.

Palabras clave: élites, élites de poder, república.

Abstract:

Throughout history there has always been a leading layer that differs from the popular masses called the elite, which begins its composition from a minority of people who appropriate power in a society, its study and deep analysis bases the order and the historical trajectory of any social structure. In the case of Cuba, historiographic studies on the elites have been insufficient, as they have not analyzed their performance in a comprehensive manner, which indiscriminately privilege economic edges or political projection, without making distinctions in relation to regions and their peculiarities. Research carried out on the elites and their social projection in Pinar del Río shows that there is still to be analyzed: the links between families and outstanding figures of the local elites and the magnitude of their relationships with national governments. The research raises the general objective: Analyze the relationship between the power elites in Pinar del Río and the governments of Fulgencio Batista. Methods, sources and funds were used that supported the different stages through which the object or phenomenon goes through, in a chronological order, when determining its evolution and tendencies, in addition to contributing to the interpretation and reflection of the relationship of the power elites. of Pinar del Río with the governments of Fulgencio Batista. Once the investigation is carried out, it is evident how the power elite manifests itself, in the political and moral order, with the political trajectory of General Fulgencio Batista in his two terms 1940-1944, 1952-1958.

Keywords: elites, power elites, republic.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

Índice

Introducción **1**

CAPÍTULO I ÉLITES EN PINAR DEL RÍO Y SU RELACIÓN CON EL GOBIERNO DE FULGENCIO BATISTA (1940-1944) **8**

1.1. Aproximaciones teóricas a las élites y élites de poder 8

1.2. Acercamiento a la conformación histórica de las élites de poder en Pinar del Río hasta 1940 14

1.3. Las élites de poder en Pinar del Río: su composición 22

1.4. La política de Batista entre 1940-1944 29

1.5. La relación de las élites de poder en Pinar del Río con los gobiernos de Fulgencio Batista (1940-1944). 37

CAPÍTULO II. ÉLITES DE PODER EN PINAR DEL RÍO Y SU RELACIÓN CON EL GOBIERNO DE FULGENCIO BATISTA (1952-1958) **40**

2.1. La política de Batista entre 1952-1958 41

2.2. Las élites de poder en Pinar del Río y su relación con los gobiernos de Fulgencio Batista (1952-1958). 47

2.3. Los Ferro como principales representantes de las élites de poder en Pinar del Río 61

Conclusiones **69**

Recomendaciones **70**

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

Introducción

Las ciencias sociales y la ciencia histórica, en su decurso, han pretendido acercarse al análisis de minorías selectas que detentan y monopolizan el poder, las que han existido independientemente de los tipos de sociedad y las diferentes formas de régimen político. Tal es el caso de las élites, cuyo concepto proviene del término "élire" y sugiere la capacidad moldeadora de grupos sociales[1].

El estudio de las élites y de sus teorías es indispensable para una sociedad, en tanto a lo largo de la historia ha existido siempre una capa dirigente que se separa y se diferencia de las masas populares. Esta escisión puede tener diferentes causas: origen social, poder económico, cargo o posición, mérito o educación; criterios que con mayor frecuencia determinan o deciden sobre la pertinencia a las élites.

El inicio de la teorización en torno a las élites radica en los postulados de Vilfredo Pareto[2], Gaetano Mosca[3], Robert Michels[4] y Charles Mills[5], quienes se centraron en las concepciones de élite y su relación en el campo de la ciencia política. Sus acercamientos hacia varias teorías del fenómeno de las élites tienen puntos de encuentro necesarios para esta investigación puesto que estos autores coinciden en concebir las élites como una capa superior o una minoría selecta que detenta el poder sobre las masas o el resto de la población.

[1] Beyme, Klaus V. Teorías políticas contemporáneas. —París: Instituto de Estudios Políticos, 1977. — p.98.
[2] Pareto, Vilfredo: Forma y equilibrios sociales. —Madrid: Editorial Minerva, 2010.
[3] Mosca, Gaetano: La clase política. —México: Fondo de Cultura Económica, 1984.
[4] Michels, Robert: Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna. —Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2001.
[5] Mills, Charles W. La élite del poder. —Estados Unidos: Editorial Oxford University Press, 1956. — p.78.

En particular, se asumen las ideas de Charles Mills, quien utiliza el término élite de poder para designar a las personas que dirigen grandes organizaciones o industrias económicas, políticas y militares[6]. Esta tesis está en concordancia con la situación en Pinar del Río alrededor de las élites de poder que se constituyen a lo largo de la historia con personalidades ilustres y grandes familias afianzadas económicamente y con un alto poderío político. Estas élites de poder se caracterizaron por tener una relación estrecha con la política tanto en lo regional como en lo nacional, para este estudio se enfatiza en los gobiernos de Fulgencio Batista, porque su arribo y trayectoria en el poder durante la historia de Cuba fue polémico, con una política contradictoria y un ascenso económico ambicioso.

Los estudios realizados sobre esta temática en el caso de los historiadores cubanos comienzan con observaciones acerca de la oligarquía y la nueva burguesía un poco más ampliado hacia la época de la colonia, tal es el caso de Barcia Zequeira[7], que hace un panorama de las élites, de los grupos de interés y de la burguesía, su desarrollo, su aparición y sus proyecciones en el ámbito colonial de Cuba. Se centra en La Habana y no toma en cuenta las élites regionales. Para seguir la línea historiográfica regional cubana, los estudios se extendieron hacia la neocolonia, en los que se destacan Ibarra Cuesta[8], Del Toro[9] y Jiménez[10], en los que analizan las

[6] Ibídem, p.78.
[7] Barcia Zequeira, María del Carmen. Élites y grupos de presión: Cuba, 1868-1898. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1998. Barcia Zequeira, María del Carmen. Burguesía Esclavista y abolición. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1987.
[8] Ibarra Cuesta, Jorge. Cuba, 1898-1921: partidos políticos y clases sociales. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1992.
[9] Del Toro, Carlos. La alta burguesía cubana 1920-1958. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003.
[10] Jiménez, Guillermo. Las empresas de Cuba, 1958. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2004. Jiménez, Guillermo. Los propietarios de Cuba 1958. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2008.

élites y su conformación en partidos políticos tal es el caso de Ibarra[11]; así como los espacios de sociabilidad, vida privada y proyección sociocultural de la alta burguesía cubana en la neocolonia como lo hace Del Toro[12]. Proponen un fichaje de las grandes empresas y sus propietarios en Cuba, lo cual permite rastrear las principales fuentes de la riqueza nacional visto así en Jiménez[13]. Sin embargo, no proponen valoraciones, y el énfasis es descriptivo e informativo. No toman en cuenta las particularidades de las élites regionales ni cómo estas fueron afectadas por procesos históricos nacionales o propiamente regionales.

En el ámbito de Pinar del Río los análisis de las élites y de oligarcas influyentes en la política, está dada sobre la base de los estudios de Santovenia[14], enfoque descriptivo y positivista. La obra de este autor realiza un análisis tangencial de las élites, mas no particulariza en sus vínculos con los gobiernos nacionales y excluye otras facetas de la actuación de las élites de poder ajenas a la política. Más cercano en el tiempo, los investigadores Giniebra & Rodríguez Díaz[15], realizan aportes sustantivos al presente estudio, en tanto analizan la política de gastos compensatorios de Batista en Pinar del Río, lo cual inicia una investigación relacionada con la proyección de las élites locales pinareñas en su relación con la

[11] Ibarra Cuesta, Jorge. Cuba, 1898-1921: partidos políticos y clases sociales. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1992.
[12] Del Toro, Carlos. La alta burguesía cubana 1920-1958. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003.

[13] Jiménez, Guillermo. Las empresas de Cuba, 1958. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2004. Jiménez, Guillermo. Los propietarios de Cuba 1958. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2008.
[14] Santovenia, Emeterio. Ensayo Histórico de Pinar del Río. —Imprenta Casa Villalba, 1919, Santovenia, Emeterio. Pinar del Río. —México: Fondo de Cultura Económico Mexicano, 1946, Santovenia, Emeterio. Pinar del Río. Informe acerca del proyectado cambio de nombre de la provincia por el de Occidente. —La Habana, 1925
[15] Giniebra Giniebra, Enrique & Rodríguez Díaz, Juan Carlos. Política de Gastos Compensatorios de Fulgencio Batista en Pinar del Río. — Pinar del Río, 1988.

política de Fulgencio Batista. Esta línea es continuada por García Acosta & Giniebra[16], quienes proponen una descripción de los círculos de poder en Pinar del Río, sus estrategias para mantener la hegemonía política y socioeconómica, y aporta valiosos indicios sobre las presuntas relaciones de las élites en Pinar del Río con el dictador Fulgencio Batista.

Sobre esta base, es evidente que los estudios nacionales sobre las élites han sido insuficientes, en tanto no han analizado su actuación de manera integral y han privilegiado indistintamente, las aristas económicas o la proyección política, sin hacer distingos en lo referido a las regiones y sus peculiaridades. En el caso de Pinar del Río, si bien se han realizado estudios sobre las élites y su proyección social, aún restan por analizar los vínculos entre las familias y figuras sobresalientes de las élites locales y regionales, la magnitud de sus relaciones con los gobiernos nacionales — en este caso los gobiernos de Fulgencio Batista —, así como profundizar en los estudios de familias específicas. A partir de ello, la presente investigación se plantea como problema científico: ¿Cómo se relacionaron las élites de poder en Pinar del Río con los gobiernos de Fulgencio Batista?

El objeto de la investigación es: la relación de las élites de poder en Pinar del Río con los gobiernos de Fulgencio Batista.

El objetivo general: analizar la relación establecida entre las élites de poder en Pinar del Río con los gobiernos de Fulgencio Batista.

Objetivos específicos:

[16] García Acosta, Dianelys. Pinar del Río, Expresiones de Poder (1940-1958). —Pinar del Río: Ediciones Loynaz, 2018.

- ❑ Caracterizar la política de los gobiernos de Fulgencio Batista.
- ❑ Caracterizar las élites de poder en Pinar del Río con énfasis en los períodos gubernamentales de Fulgencio Batista.
- ❑ Determinar los nexos establecidos entre las élites de poder en Pinar del Río y los gobiernos de Fulgencio Batista.

Desde un estudio descriptivo con la perspectiva de la historia política, se plantea como hipótesis: las élites de poder en Pinar del Río establecieron relaciones con los gobiernos de Batista, los cuales les permitieron mantener el control de la tierra, el comercio y los servicios y la participación en partidos nacionales que apoyaron las políticas batistianas.

Como métodos teóricos, el histórico-lógico facilitó el estudio de las distintas etapas por las que atraviesa el objeto o fenómeno en un orden cronológico, para determinar su evolución y tendencias, contribuyó a la comprensión, interpretación y reflexión de la relación de las élites de poder en Pinar del Río con los gobiernos de Fulgencio Batista. Por su parte, la inducción-deducción permitió definir conceptos, categorías, paradigmas de investigación, realizar generalizaciones y establecer los diferentes nexos entre estas para explicar y entender la relación de las élites de poder en Pinar del Río con los gobiernos de Fulgencio Batista, análisis-síntesis posibilitó la descomposición y estudio de los diferentes conceptos, objetos, procesos referidos a la élite de poder en Pinar del Río y permitió además examinar las relación establecida con los gobiernos de Fulgencio Batista. El análisis documental (Anexo 1) como método empírico posibilitó el análisis de fuentes documentales como la prensa periódica como el Vocero Occidental y el Heraldo Pinareño y los protocolos notariales, además de que permitió determinar los principales vínculos de las élites de poder en Pinar del Río con los gobiernos de Fulgencio Batista.

La novedad de la investigación radica en que se aporta un análisis de la relación entre las élites de poder en Pinar del Río con los gobiernos de Fulgencio Batista, como expresión de una estrategia de poder que permitió el accionar, empoderamiento y jerarquización de la clase burguesa dominante y determinar las relaciones de poder en la localidad. Contribuye a enriquecer y profundizar los estudios esenciales para la historia regional y fundamentar las principales expresiones de poder de la provincia en su acontecer sociopolítico.

El aporte teórico de la investigación, propone una sistematización de los conceptos y categorías relacionadas con las élites de poder, desde el análisis particular de su desarrollo en Pinar del Río. En el caso del aporte práctico, se presenta un estudio sobre las élites de poder que profundiza en la historiografía regional, define sus estrategias de acción. Además de un material de consulta para el análisis sobre las tendencias de las élites de poder que puede ser empelados en la narrativa de la historia regional, en los estudios sociales, culturales de Pinar del Río y en los programas curriculares de la carrera de Gestión Sociocultural para el Desarrollo y de Historia y Marxismo, así como en las organizaciones científicas e investigativas y culturales relacionadas con la historia regional.

La investigación cuenta con un primer capítulo titulado: Élites en Pinar del Río y su relación con el gobierno de Fulgencio Batista (1940-1944). Contiene cinco epígrafes: Aproximaciones teóricas a las élites y élites de poder. Acercamiento a la conformación histórica de las élites de poder en Pinar del Río hasta 1940. Las élites de poder en Pinar del Río: su composición. La política de Fulgencio Batista (1940-1944). La relación de las élites de poder en Pinar del Río con los gobiernos de Fulgencio Batista (1940-1944).

Un capítulo II: Élites de poder en Pinar del Río y su relación con el gobierno de Fulgencio Batista (1952-1958). Contiene tres epígrafes: La política de Batista entre 1952-1958. Las élites de poder en Pinar del Río y su relación con los gobiernos de Fulgencio Batista (1952-1958). Los Ferro, como principales representantes de las élites de poder en Pinar del Río.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

CAPÍTULO I. ÉLITES EN PINAR DEL RÍO Y SU RELACIÓN CON EL GOBIERNO DE FULGENCIO BATISTA (1940-1944)

Este capítulo inicia con una conceptualización de los términos élite y élite de poder, luego se aborda sobre la conformación histórica de las élites en Pinar del Río, aquellas principales personalidades y familias que ascendían en el entorno social y económico. Asimismo, se fundamenta en la política de Fulgencio Batista, sus intereses y aliados durante estos años de mandato.

1.1. Aproximaciones teóricas a las élites y élites de poder

El análisis de cómo se organizan, piensan y actúan las élites es necesario para comprender cómo se desarrollan las sociedades. Max Weber señalaba cómo la opresión de los Junkers, patriarcas nobles propietarios de tierras en Prusia, provocó la emigración de los campesinos a las ciudades, lo cual explica el cambio del feudalismo al capitalismo Weber[17]. Karl Marx y Federico Engels situaban a una minoría de propietarios de empresas como los responsables de la extracción de las plusvalías al trabajo de la clase obrera, lo que reproducía el sistema capitalista Marx[18]. Wright Mills analizó empíricamente a las élites económicas, políticas y militares en tiempos de Guerra Fría en Estados Unidos para señalar que la voluntad de estos grupos interrelacionados condiciona los designios y visiones de la sociedad Mills[19]. Incluso, Pierre Bourdieu explicaba cómo la cultura de las élites se traslada a las escuelas y provoca la desigualdad entre los estudiantes burgueses y no-burgueses, y la reproducción de un sistema que lleva a las personas no burguesas a reproducir valores de la elite Bourdieu[20]. El análisis de las élites ha servido y sirve para estudiar y entender el desarrollo de las sociedades.

[17] Weber, Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. —Madrid: Alianza Editorial 2012.
[18] Marx, Karl. El Capital II. México: Fondo de Cultura Económico, 2018.
[19] Mills, Charles W. La élite del poder. —Estados Unidos: Editorial Oxford University Press, 1956. —p.100.
[20] Bourdieu, Pierre. The State Nobility: Elite Schools in the Field of Power.—California: Stanford University Press, 1998

El concepto de élite proviene del término "élire" y nos sugiere la capacidad moldeadora de grupos sociales Beyme[21] implica la omnipresencia del poder. En todos los grupos sociales hay una minoría que dirige, que se eleva sobre los demás, que sobresale. El poder no recae ni en uno ni en todos, sino siempre en una minoría: la élite.

Al referirse a las élites te remite al estudio del poder, influencia, dominación, superioridad, clase alta y privilegio. Se les puede denominar élites, clase dirigente, clase gobernante, aristocracia, clase selecta, privilegiados o minoría selecta[22]. Sea como fuere, el término de élite es usado para referirse a un reducido grupo de personas que ostentan un poder por encima del resto, y estos seleccionados o elegidos poseen virtudes, capacidades, méritos, recursos o formas de organización superior al resto. Puede que las élites de una sociedad no sean los mejores, ni hayan sido elegidos, que no sepan que mandan o no sean los más ricos, pero sus decisiones y acciones tienen repercusiones en varios órdenes de la vida. La teoría de las élites tiene su punto de arranque en la constatación, fácilmente observable, de que en toda sociedad hay unos que, dirigen y otros que obedecen y son gobernados. El fundamento de la teoría está, pues, en la oposición entre quienes arrogan el poder, las élites y los que no tienen poder, las masas, que son dirigidos por aquellos. En tal sentido es bueno señalar como para el siglo XX; el economista y sociólogo italiano Vilfredo Pareto (1848 – 1923) quien fue uno de los precursores en la concepción de una ¨teoría elitista¨ arroja su concepción al indicar como élite está compuesta por todos aquellos que manifiestan unas cualidades excepcionales o dan pruebas de capacidades ilustres en su dominio propio o en una actividad cualquiera. Es decir define la élite en términos muy parecidos a como la entiende el sentido corriente, le atribuye un valor cualitativo, al expresar ¨la élite está integrada por

[21] Beyme, Klaus V. Teorías Políticas contemporáneas, —París: Instituto de Estudios Políticos, 1977. —p.98.
[22] Diccionario de filosofía. —Moscú: Editorial Progreso, 1984. —p. 131.

miembros ¨superiores¨ de una sociedad, por aquellos a quienes sus cualidades eminentes deparan poder o prestigio¨[23]. Así mismo cabe señalar la teoría de la circulación de las élites de Pareto, de acuerdo con esta teoría, la pertenencia a la élite no es necesariamente hereditaria, no todos los hijos tienen las cualidades distinguidas de sus padres. Lo cual quiere decir que para Pareto, la élite no está relacionada exclusivamente con el poder económico, sino con la presencia de ciertas virtudes que no son hereditarias y que aseguran que individuos no nacidos en familias poderosas puedan formar parte de la élite. Pensamiento de la meritocracia típico del pensamiento burgués del que Pareto era representante, y encaja perfectamente con los ideales de la burguesía de progreso. En el caso de Gaetano ¨la élite está compuesta por la minoría de personas que detentan el poder en una sociedad. Esta minoría es asimilable a una auténtica clase social, la clase dirigente o dominante, porque aquello que constituye su fuerza y le permite mantenerse en el poder es precisamente su organización, su estructuración"[24]. Pero además en sus estudios señala como la élite no es totalmente homogénea, en realidad, está estratificada y que casi siempre cabe observar en ella un núcleo dirigente, integrado por un número reducido de personas o de familias que gozan de un poder muy superior al de las demás.

Es decir estos autores identifican un grupo dirigente frente a otro que es dirigido, a un conjunto de personas que monopolizan el poder político frente al resto que se ve desposeído de él. Pues sólo les interesa aquellas personas que dominan los accesos generales de las fuentes de poder; no contemplan la posibilidad de que este grupo, grande o pequeño, es decir no se puede hablar de varias élites sino de una única élite, la élite política. En el campo militar, en el religioso, en el económico se hallan personas con categorías superiores, según la terminología paretiana; sin

[23] Pareto, Vilfredo: Forma y equilibrios sociales. —Madrid: Editorial Minerva, 2010. — p.3.
[24] Mosca, Gaetano: La clase política. —México: Fondo de Cultura Económica, 1984. —p. 35

embargo, constituyen el centro de atención aquellas personas cuyas categorías superiores les confieren las claves de acceso al poder[25].

Otro autor contemporáneo es el sociólogo y politólogo alemán Robert Michels quien centró su teoría de las élites en las élites políticas, especialmente en los partidos políticos, y señala ¨Tanto en autocracia como en democracia siempre gobierna una minoría. (…) la democracia es una democracia de élites. La democracia está controlada por un grupo de personas que funcionan de manera no democrática. Se impone la oligarquía sobre la democracia¨[26]. Es decir Michels nos la presenta como la irremediable evolución del sistema político y asocia como la organización es lo que da origen a la dominación de los elegidos sobre los electores, y esta organización se deriva en oligarquía.

Muy acertada también está la proyección que la élite constituye la capa superior de la clase dominante, la cual no constituye un cuerpo homogéneo e indiferenciado en la misma y posee características intrínsecas, según el nivel que ocupa en la cúspide la estructura socioeconómica y política. A su vez, la oligarquía, en la interpretación más elemental, es el ¨gobierno ejercido exclusivamente por algunas familias poderosas¨ y también, ¨el conjunto de negociantes poderosos que se aúnan para que todos los negocios dependan de su arbitrio¨. Así, sin mayores laberintos semánticos o de otra ciencia, la intención de examinar la élite de la oligarquía, la élite de poder en la alta burguesía doméstica, está dirigida a identificar a los individuos componentes de su exigua membresía.[27]

Sobre la teoría alrededor de la élite la presente investigación se acoge a los criterios de Charles Wright Mills sociólogo norteamericano, quien acuñó el concepto élite de

[25] Pareto, Vilfredo: Forma y equilibrios sociales. —Madrid: Editorial Minerva, 2010. — p.45.
[26] Michels, Robert: Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna. —Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2001. — p.80.
[27] Calavera Vayá, Ana María. Del 68 al 98. Oligarquía habanera y conciencia independentista, en La nación soñada. Cuba, Puerto Rico y Filipinas ante el 98. —Madrid: Ediciones Doce Calles, S.L, 1996. — pp. 109-121.

poder para designar a las personas que dirigen grandes organizaciones o industrias económicas, políticas y militares, de igual forma le presta gran atención a la concepción de élite económica y en relación a ella se refiere ¨la élite económica es la más poderosa, e impone sus intereses a unas masas desinformadas, manipulables y sin poder¨[28]. Con Mills, no se voltean los estudios hacia la élite como la clase de los mejores, ni tampoco de los elegidos; el elemento determinante es la estructura donde las personas se encuentran incardinadas. Sino como es importante hacer notar que sólo las personas que ejercen el poder durante cierto tiempo forman parte de la élite; se desprecia así a aquellos que desempeñan el poder puntualmente.

Como tesis, la élite del poder no fue novedosa en el inicio de sus análisis, pero los aportes de Mills dan paso a su estudio pues describe como caracterizar al poder como algo relacional dentro de una estructura social, a través de las altas posiciones y abandonar así la línea de las biografías como base para el estudio de las minorías.

En el caso de América Latina la élite de poder representa ciertamente un conglomerado con fronteras porosas y poco precisas, influida por otros grupos, capas y estamentos, pero hoy no se le puede dejar de atribuir una identidad distinta y propia dentro del conjunto social. Aunque la modernidad alcanzada en gran parte de la región sea de carácter imitativo y haya producido en los últimos tiempos dilatados fenómenos de desilusión colectiva, no hay duda de que hace escasos cincuenta años las sociedades latinoamericanas exhibían estructuras mucho más simples y se regían por unos pocos valores normativos de índole elemental. Así varían los estudios en cuanto a este tipo de sectores en el caso historiográfico y de la sociología. Además se abordan sobre los cambios y estructuras sociales de notable complejidad en todo sentido, sobre las dinámicas e intereses muy diversos y

[28] Mills, Charles W. La élite del poder. —Estados Unidos: Editorial Oxford University Press, 1956. — p.78.

se llega analizar a tanto a los divergentes, como los numerosos sectores de la sociedad civil Hengstenberg[29]. Su notable afirmación en varios estudios está dada sobre la base de que afirman como el desarrollo ha conducido también a una diferenciación entre las sociedades latinoamericanas, de manera que, en varias esferas, las desigualdades entre los países del área tienden a acrecentarse, lo que vale asimismo para la composición socio-económica en el interior de cada país.

En los años noventa este estudio de las élites políticas, en tanto ha mantenido un proceso de emancipación respecto a los trabajos clásicos de corte prosopográfíco o sociológico. Aunque se pueda resaltar un primer acercamiento al tema de las élites políticas en América Latina, el verdadero punto de partida se hizo a partir de los años ochenta y noventa con los trabajos sobre los procesos de transición y consolidación democrática en la región. Todos estos trabajos se inscribían, sin embargo, en la tradición sociológica. En la misma línea se inscriben los trabajos en torno a las formaciones académicas de las élites políticas y la preponderancia creciente de los economistas sobre los abogados. Sin embargo, el salto cuantitativo en la región se realizó a partir de 1994, con el lanzamiento del Proyecto de Élites Parlamentarias Latinoamericanas (PELA) realizado por el Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca. Este ofrece una base de datos de dominio público sobre las percepciones e ideologías de las élites parlamentarias de hasta dieciocho países de Latinoamérica[30].

G. Ashin, estudioso marxista-leninista, opina que ¨el problema acerca de si se debe usar el término élite depende del objeto de investigación. Si se trata de poner en descubierto la esencia del modo de producción antagónico y de revelar el contenido del dominio de clase se puede prescindir de este concepto. La necesidad del mismo

[29] Hengstenberg, Peter. Sociedad Civil en América Latina: representación de intereses y gobernabilidad. —Buenos Aires: Editorial Nueva Sociedad, 1999. —p.113.

[30] Para profundizar en el estudio de las élites latinoamericanos y su incidencia en el desarrollo socioeconómico regional se sugiere consultar: Albalá, Adrián. Élites políticas de América Latina: una agenda de investigación abierta en la revista Colombia Internacional ISSN-e 0121-5612, Nº. 87, 2016.

surge cuando pasamos al análisis del mecanismo de dominio de clase, de la estructuración y diferenciación interna de la propia clase gobernante¨[31]. Pero es que sin dudas los grandes cambios necesitan ser interpretados mediante el análisis de las élites. Estas son responsables y activas en los procesos de crisis, revoluciones y desarrollo, por lo que los cambios sociales se comprenden y entienden desde su análisis y comprensión. Siempre existieron y existirán élites, lo que varía es el grado de poder de estas élites, su relación con la población general, sus orígenes sociales y la forma en que se organizan.

Es decir para la investigación la concepción de élite se hace imprescindible en el estudio de varias personalidades y familias que trascendían a lo largo de la constitución histórica de la ciudad de Pinar del Río, por sus vínculos con los gobiernos y sus grandes asentamientos económicos. Por ello entran en la definición de élite y más específicamente como élite de poder, pues además de sobresalir en la sociedad marcaban un rango de poder.

1.2. Acercamiento a la conformación histórica de las élites de poder en Pinar del Río hasta 1940

La ocupación del espacio de Occidente, las tierras a sotavento desde los primeros siglos coloniales, generó alianzas de la oligarquía y autoridades de la Isla. El aumento de la producción tabacalera constituyó un elemento básico propulsor del poblamiento en el territorio, de ahí que todos los procesos demográficos y de estratificación social en Pinar del Río, así como otros fenómenos de índole social, estuvieran relacionados con la misma intensidad en que evolucionó la actividad tabacalera.

Los primeros en conformarse como élites de poder para encargase de tierras y puntos estratégicos para el comercio fueron Los Rojas – Madrid - Sotolongo.

[31] Ashin, G. Teorías modernas acerca de la élite. — Moscú: Editorial Progreso, 1987. —p.118.

Participantes de la conquista y colonización. Los Rojas ocuparon hatos y corrales en la región: Los Cruces, San Julián, La Coloma y el sitio que hoy conserva el nombre del dueño Alonso de Rojas. Es la oligarquía hatera radicada en La Habana, ocupaban todos los cargos del ayuntamiento. Alcaldes regidores perpetuos, oficiales, pero con grandes extensiones de tierras en el occidente cubano durante todo el siglo XVI y parte del siglo XVII con sus descendientes quienes los definen como una verdadera aristocracia[32].

La autora plantea como durante los siglos XVII y XIX se configuraron alianzas para controlar las tierras, producciones de carne y cuero, el comercio de contrabando, la producción de tabaco que fue a ocupar espacio junto a los ríos del occidente cubano al convertirse en uno de los productos de exportación más importantes de Europa.

La Habana centro de la elaboración fabril para producir el rape, los tabacos y organizar todo el proceso de control, tenía en los dueños de haciendas y vegas verdaderos élites de poder. Uno de los más antiguos y que perduró durante siglos es el de Los Pedroso, que llegaron a tener inmensas propiedades en el territorio de Pinar del Río y sus descendientes llegan en las fuentes hasta el siglo XIX[33].

Otro grupo que fue propietario de las tierras del corral Pinar del Río, son los Cárdenas, dueños de tierras, vegas, en el sitio donde se levanta la actual ciudad tienen nexos con el poder comercial y militar de la colonia y operaron en los intereses de tierras con regularidad. Francisco de Cárdenas, uno de los mayores propietarios de tierras en la llanura sur dominaba las propiedades de las haciendas Guamá, San Mateo, Taironas, Cangre y Pinar del Río. Tenía vínculos con el poder

[32] Sorhegui, Arturo. Sorhegui, Arturo. El surgimiento de la sociedad criolla de Cuba (1553-1608), y La organización de la sociedad criolla (1608-1699), en Instituto de Historia de Cuba, Historia de Cuba. La Colonia, evolución socioeconómica y formación nacional. — La Habana: Editora Política, 1994. — p.134.

[33]Santovenia, Emeterio. Ensayo Histórico de Pinar del Río. —Imprenta Casa Villalba, 1919. —p.38.

colonial de La Habana y España, a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII donó las caballerías de tierra del corral de Pinar del Río, para fomentar el poblado a orillas del río Guamá y el camino sur. Los Cárdenas se emparentaron con los Hevia y ampliaron las negociaciones así como el control de la economía en el ayuntamiento de Pinar del Río durante varios siglos. [34]

En la primera mitad del siglo XIX uno de los casos más notorios de las élites de poder fue Francisco Marty Torrens, el famoso Pancho Marty, uno de los hombres más ricos de la época, dueño de la pescadería, el centro comercial, negociante negrero, dueño además de ingenios. De conjunto con el capitán general, Miguel Tacón y Rosique, inversionista en obras capitales como el Teatro Tacón, dedicado a su amigo muestra de cómo se une la llamada sacarocracia y los gobernantes. Pancho Marty fue además patrón de la hacienda Pan de Azúcar, ahí levanta un cafetal y se vincula a la trata ilegal, directamente desde África y con los yucatecos de México. [35]

En el occidente cubano, los más altos representantes de las élites de poder fueron el Marqués de Pinar del Río, L. Carvajal dueño de enormes fundos, vegas, vinculado al comercio de exportación de tabaco, propietario absentista, radicado en La Habana. Su enorme fortuna y título mobiliario salieron de la explotación de esclavos y vegueros de Pinar del Río.[36]

El Marqués de Las Taironas es otra de las figuras consideradas élites de la época, distinguido por sus alianzas con la dirección de la colonia y la metrópoli. Descendientes de la élite de poder los Pérez Castañeda (Tiburcio Pérez Castañeda). Poseían enormes propiedades del Sur de Pinar del Río, al destacarse la hacienda

[34] Santovenia, Emeterio. Pinar del Río. —México: Fondo de Cultura Económica Mexicano, 1946. — p.45.
[35] Moreno Fraginals, M. El ingenio: complejo económico social cubano del azúcar. —La Habana: Editorial Pablo de la Torriente, 1995. —pp. 789-800.
[36] Santovenia, Emeterio. Pinar del Río. —México: Fondo de Cultura Económica Mexicano, 1946. — p.56.

Las Tarionas con varias vegas de tabaco de alta calidad y demandas en las factorías habaneras. El último Marqués de Las Tarionas del siglo XIX llegó a ser un eminente cirujano médico reconocido en todos los colegios europeos. Fue representante a las Cortes de España y allí gestionó con influencia y capital proyectos de enormes ganancias para la oligarquía y comerciantes, como fueron la instalación de la electricidad hacia 1893 y la culminación del Ferrocarril del Oeste entre La Habana y Pinar del Río en alianza con los Partagás élites de poder de la época también, dueños de importantes vegas en Consolación del Sur, el poblado de Pilotos, Alonso de Rojas y Pinar del Río. Este Marqués fue un defensor a ultranza del poder colonial y metropolitano y se opuso a la independencia de Cuba en la última guerra de liberación.

Las élites de poder dedicadas a la producción de tabaco, se radicaron y aliaron rápidamente en el siglo XIX, fueron a estructurar una madeja de control y cercanía al poder colonial. El tabaco invade Europa pero del sudor de los esclavos y los vegueros salían las ganancias que permitían incluso pagar a los ociosos ministros de los Cortes y al gobierno español.

Otra de las élites con gran representación social fue José Gener y Batet. Dueño de las vegas más importantes del macizo tabacalero, de mayor fama y demanda. Vegas como el Hoyo de Monterrey, que da mucho nombre a una marca sesquicentenaria, el Corojo y otras que son conocidas en el mundo entero. Al iniciarse el proceso de liberación nacional con Carlos Manuel de Céspedes, los Gener se incorporaron a las hordas de voluntarios habaneros, que cometieron los crímenes más horrendos. Al llegar a ser uno de los capitanes de voluntarios, en el juicio a los inocentes estudiantes de medicina.

La existencia de élites de poder o sea la llamada sacarocracia criolla en la etapa colonial, con la economía de plantación de azúcar y café, se extendió, con los oligarcas y gobernantes. En la región de Pinar del Río habían 102 ingenios y 100

cafetales, más de 6 mil vegas de tabaco, todas estas unidades productivas basadas en un intenso y despiadado trabajo esclavo. Y con ello el figureo de sobresalientes élites de poder como Los Frías que llegaron a tener cafetales y haciendas en occidente, su principal representante Francisco de Frías y Jacott Conde de Pozos Dulces. Economista, periodista y político reformista, con varias propiedades en Sierra del Rosario. Un hombre vinculado a los progresos de La Habana y la vida política.[37]

Algunas de estas élites de poder, que fueron propietarios de enormes extensiones de tierra, se vincularon al proceso independentista como es el caso de Los del Pino con grandes intereses económicos, pagaron su peso en oro, para no ser deportados a África en 1869 (padre e hijo). Rafael del Pino y Díaz uno de los principales cabecillas de la familia fue hacendado y patriota natural de Consolación del Sur, administrador propio de sus extensas propiedades. Llega a ser incluso Alcalde de Paso Real de San Diego, Los Palacios. Durante la Guerra de los Diez Años fue uno de los jefes de la revolución en la región así sobresale en la historia y encausa su trayectoria y a todo su familia que poseía bienes inmobiliarios, fincas, ganado, heredados de varias generaciones, hay un lugar en la toponimia de Pinar del Río con el nombre de Santa Cruz de Los Pinos, antigua propiedad de los descendientes. Su avance tanto en lo económico como en lo regional trasciende un poco hasta a la época republicana. [38]

Es preciso distinguir como la élite de Pinar del Río se forma y tiene durante estos siglos una peculiaridad, eran grandes propietarios o figuras notorias que muchos no residían propiamente en la región pero sus interés enmarcados y económicos se situaban en la región lo que los hacía grandes propietarios y personalidades de la provincia o de la clase élite, a ellos, a sus asociados y a sus descendientes. Así

[37] César García del Pino, Mil criollos del siglo XIX. Breve diccionario bibliográfico. —La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2013. —p. 100.
[38] Ibídem

figura Miguel Peñalver, teniente de regidor y alcalde de La Habana con tierras, vegas, haciendas, grandes parcelas que hasta propone ceder para erigir el poblado de Nueva Filipina[39]

Otra de las familias elitistas en la distribución de la sociedad pinareña, con un avanzado pensamiento ideológico lo constituyen los Rubios que tiene como iniciador al Doctor Antonio Matías Rubio y Valero, figura que acumuló inmensas propiedades de tierras, vegas, haciendas entre el poblado de Guane y el Cabo de San Antonio, tras sucesivos matrimonios y negocios. Así también está el veguero Manuel Lazo Valdés junto con su padre y hermanos tenían un cúmulo de tierras y propiedades con tabaco cerca del poblado de los Remates de Guane, Cayuco, El Valle. Además se incorpora al movimiento de liberación y obtiene los grados de Coronel. Al finalizar la contienda reanuda su actividad económica y comercial junto a los cargos políticos de Senador de la República. Con este quehacer político y económico forja uno de los grandes capitales de Pinar del Río, dona 50.000 pesos en oro a la Conspiración de 1906. Ensanchó su capital en la República y sus descendientes se mantuvieron como vegueros comerciantes y profesionales con ascendencia en la vida política social regional.[40]

Ya entre 1899 y 1902 en el contexto de la primera ocupación norteamericana, se destaca una primera hornada de patriotas que en el orden civil tienen recibimiento y líderes militares de la contienda de 1895, que han alcanzado grandes militares en el Ejercito Libertador – XI Cuerpo de Ejército y ocupan cargos en el territorio. Hay casos de algunos jefes que han desarrollado toda la contienda desde el movimiento invasor y campaña, otros que no son oriundos de Pinar del Río pero establecen nexos familiares y económicos con el occidente, que les permita generar fortunas.

[39] Santovenia, Emeterio. Pinar del Río. —México: Fondo de Cultura Económica Mexicano, 1946. —p.38. Hortensia Pichardo. Documentos para la Historia de Cuba Hortensia Pichardo. Documentos para la Historia de Cuba. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975. —pp. 162 – 197

[40] Giniebra Giniebra, Enrique. Crisis Colonial en Vueltabajo — Pinar del Río: Ediciones Loynaz, 2005. —pp. 40-45.

De ese primer grupo sobresalen los nombres de conspiradores y líderes locales como los primeros gobernadores: Guillermo Arango y Joaquín Quilez Gaspar, o destacados oficiales como el general Juan Lorente de la Rosa, Alcalde de San Luis, en esa etapa un emporio tabacalero reconocido y el patriota Rafael Baster, Alcalde de San Juan y Martínez, el coronel Miguel Llaneras Alcalde de Mariel, y en San Cristóbal el general Pedro Sáenz Yáñez, Alcalde.

Esta es una muestra de cómo se inician las futuras fortunas y cargos públicos. Existen figuras de grandes méritos independistas ajenas a la comprenda anexionista – plattista que fueron electos por Pinar del Río a la constituyente en 1900; como es el caso del general Juan Rius Rivera que obtuvo 7,759 votos, pleno de prestigio y quien fue feje de militar de la provincia (1896-1897) hasta ser capturado y deportado, o personalidades cercanas a José Martí como Gonzalo de Quesada y Aróstegui, muy reconocido en el ámbito nacional.

En las elecciones de 1901, aparece uno de los líderes de una élite que se configura, electo Alcalde por Pinar del Río, Alfredo Porta Rojas, de profesión Doctor en farmacia, líder del movimiento conspirativo, notables servicios en la guerra, dueño de una farmacia y algunas propiedades, que en su condición de Alcalde por casi tres lustros, crean junto a su hermano Gustavo Porta y Rojas ingeniero en minas, canteras, vegas, balnearios, bancos).

En el escenario político vueltabajero para 1901, aparecen generales y doctores que inician su derrotero al poder y que sobresalen entre los Senadores, Coronel Manuel Lazo Valdés, cabeza visible de la élite de poder compuesta por los Lazo Valdés hermanos vinculados a la guerra y al negocio tabacalero, al ser uno de los más ricos de Cuba, con un gran protagonismo en la guerrita de agosto de 1906. También el general Alberto Nodarse Bacallao, graduado de ingeniero civil en los Estados Unidos y además colabora como destacado jefe en la guerra junto a Faustino Guerra

Puente, quien llegaría a ser líder en la guerrita de 1906 y ocuparía cargo en el Ejército.

Estos reconocidos oficiales compartían los avatares políticos con el Gobernador Luis Pérez Rodríguez, sanjuanero respetado. Tal es el caso de abogados como Octavio Lamar Salomón, fundador de una élite muy vinculada al conservadurismo Machadista en los años 30, el doctor José Fors Perdomo, notario ilustre y Daniel Gispert García con intereses en las manufacturas tabacaleras durante varias generaciones. En estas primeras décadas se destaca también una triada singular en los cargos de Pinar del Río Alfredo Porta- Manuel Herriman y Joan M. Cabada, quienes dejaron junto a varias personalidades y familias como González Alcorta-Vélez Guash las primeras élites de poder a escala local que trascenderían a la vida nacional, en contextos políticos diferentes.

En las década de 1920 y 1930 la élite de poder de los Fernández Vega, repercutió en el poder político y económico, eran Senadores Wilfredo asesor político de Gerardo Machado y Ramón; líder en Pinar del Río y Consolación del Sur, de su partidos. Dueños de importantes intereses en tierras, producción, comercialización de tabaco y capitales invertidos en construcciones. [41]

Para finales de los años 30 y principio de 1940 en las elecciones van aparecer otras personalidades y familias, como el líder de la familia Ferro, Simeón Ferro Martínez, que representaba al Partido Nacionalista junto a su aliado histórico su padre Pío y con Justo Luis del Pozo y del Puerto quien lo acercó a Fulgencio Batista, punto de inicial de una alianza hasta 1958.

Es una compleja urdimbre de relaciones familiares y formación de élites con grandes inversiones, propiedades, traspasos a herederos o descendientes,

[41] Mario Riera Hernández. Cuba Política 1899-1955. — España: El País, 1955. —pp.579-581.

segregación de propiedades, alianzas con compañías y funcionarios nacionales o extranjeros.

1.3. Las élites de poder en Pinar del Río: su composición

La élite de poder en Pinar del Río resultado del proceso histórico de la época queda conformada en gran medida por eminentes personalidades y familias con gran influencia política y económica que a su vez solían ser las figuras públicas más representativas en la sociedad pinareña.

La autora afirma que estas familias y figuras del ámbito pinareño sobresalen como la élite de poder por componerse y desarrollarse sobre varios factores que tenían en común, propietarios de tierras, grandes terratenientes, intereses económicos diversificados en varias ramas de la economía y la industria, participación en política tanto regional como con pretensiones hacia los peldaños nacionales. Son figuras públicas con un gran prestigio, poderío y clientelismo político. Como son José Manuel Cortina García, José Manuel Casanova Diviño, Simeón Ferro Martínez, Emeterio Santovenia y Echaide, Pedro Menéndez Rodríguez, Gustavo Cuervo Rubio, Manuel Pérez Galán, Armando Aguilar y Elicio Arguelles Pozo.

José Manuel Cortina García Representante a la Cámara, Senador y Secretario de Estado, hombre que logró conjugar una activa vida política, profesional al ejercer su título de Abogado, diplomático con varias misiones y responsabilidades importantes asignadas por el Estado y los progresos que alcanzó como propietario, demuestra su capacidad y dedicación, pero también cómo el momento histórico en que vivió le facilitó los mecanismos y condiciones para enriquecerse.

Durante la etapa de la República hombres con representaciones de poderío político y económico aprovechaban sus gestiones para hacerse de grandes fortunas y engrandecer las que poseían, José Manuel Cortina era uno de ellos. Adquirir un vasto latifundio como la Hacienda Cortina a partir de la compra de extensas fincas que colindaban unas con otras, sin que sus dueños pudieran negarse, y sin romper

incluso la configuración de esas propiedades, que una tras otra pasaron íntegramente a sus manos, constituye la prueba más evidente de cómo utilizó el poder político para lograr sus objetivos[42].

Además de eso tuvo una sobresaliente proyección y trayectoria, creó la Comisión Nacional de Propaganda y Defensa del Tabaco Habano, en diciembre de 1925. Esta Comisión emprendería estudios de mercado y promovería el Habano en otros países del mundo, mediante exposiciones y tratados comerciales, catálogos de información y otras acciones. Cortina veía el futuro de la industria tabacalera con bastante optimismo: ¨El tabaco cubano ha sido favorecido por los cambios sociales que se vienen produciendo en la humanidad. El tabaco es (...), la segunda riqueza de Cuba, pero acaso debiera ser la primera, si en vez de ser Cuba un inmenso cañaveral, fuese una inmensa vega tabacalera, puede que nos fuese económicamente mucho mejor a los cubanos¨[43]. El azúcar se producía en todo el mundo, pero el tabaco cubano era único, así pues José Manuel Cortina lo ensalzaba en todos estos ámbitos internacionales como un único referente mundial. Fue ministro de Estado en el primer gobierno por elección del general Fulgencio Batista. También se destacó en la convención constituyente que redactó la Constitución de 1940. Como delegado por La Habana, mantuvo los debates en derredor de los principios contenidos en la Carta Magna. La Asamblea adoptó por unanimidad una serie de reformas propuestas por él.

Los criterios sobre la personalidad de José Manuel Cortina son diversos, sobre todo en los alrededores de La Güira. Ciertamente los recuerdos de una parte importante de quienes lo conocieron son favorables, porque en el contexto de la profunda miseria que había en Pinar del Río, proporcionó empleos y facilitó tierras para producir tabaco a un grupo de familias, pero también muchos campesinos expresaron las formas de explotación a que fueron sometidos, que generaron

[42] Giniebra Giniebra, Enrique. La Hacienda Cortina. — Pinar del Río: Ediciones Loynaz, 2008. —p. 48
[43] Ibídem, p. 56.; *Vocero Occidental*, Pinar del Río, 29 de agosto de 1953, p.6.

conflictos. En ocasiones se señala que algunos administradores de la hacienda eran los que maltrataban, quienes respondían a las decisiones que les imponía José Manuel Cortina y estaban contempladas dentro de las funciones que les correspondían.

José Manuel Casanova Diviño (1884-1949), fue el dirigente corporativo y la cabeza más importante de los hacendados desde finales de 1933. Como principiante carrera de accionista llega a ser presidente y administrador de la Compañía Nacional de Azúcares. Adquiere además como gran propietario el Orozco, al cual le incorpora varios terrenos importantes, también fue presidente de la Royal Crow Cola and Botling Company fábrica de refrescos. Tuvo a partir de la década del 30, el papel más relevante en la política azucarera y en la dirección de sus organismos corporativos, fue vocero y guía de la clase empresarial en su conjunto, el intermediario e inspirador del pacto y aceptación de los hacendados con el entonces Coronel Fulgencio Batista, y ponente en la trascendental Ley de Coordinación Azucarera que lo selló y su gestión corporativa y política definió la economía y la sociedad cubana hasta el advenimiento de la Revolución. Se inicia en la política en 1936 y, siempre desde las filas del Partido Liberal, Senador de por Oriente, Delegado a la Asamblea Constituyente de 40, Senador por Pinar del Río y presidente del partido en esta provincia. Constituye una figura con gran prestigio económico y buen respaldo político, su descendiente José Manuel Casanova de Soto también figuró como una de las principales élites en la provincia, graduado de Administración, llegó a ser propietario y presidente de la Compañía Azucarera Brámales S.A del central Orozco, hacendado de finca ganadera, con una colonia y además una aerolínea. Fue la familia Casanova ponderosa para la región vueltabajera por sus importantes influencias y además sus entramados políticos con las esferas nacionales.[44]

[44] Guillermo Jiménez. Los propietarios de Cuba 1958. — La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2008. — p. 134.

Estas figuras adineradas corrían con la simpatía hacia los líderes políticos para cerrar sus pactos y creas ciertos lazos y con ello fijar su estatus y ganar beneficios, su estructura a realizar siempre fue así. Pedro Menéndez Rodríguez personalidad de la élite de poder en Pinar del Río, natural de San Juan y Martínez, uno de los principales productores y comerciantes de tabaco, tenía como centro de su negocio la famosa vega Quemado del Rubí. Ocupó varios cargos en la política, aliado incondicional de Fulgencio Batista desde la década del 1930, junto a Simeón Ferro Martínez, llegó a ser Representante y presidente de la Asociación Nacional de Cosecheros de Tabaco, en momentos de auge de los precios y la producción. Sus propiedades y negocios limitaban con los de Desiderio y Miguel Saludes y con los intereses de la Cuban Land of Limited Company. Después del golpe de estado del 10 de marzo de 1952, mostró su servilismo e incondicionalidad hacia el régimen de oprobio del tirano y fue de los primeros en acudir a Columbia y Palacio, tras los hechos del 13 marzo de 1957. Explotó mediante contratos de refacción a cientos de arrendatarios y precaristas de la zona de San Juan y Martínez de las mejores áreas de materia prima para las Factorías habaneras. Fue miembro del PAU, y mantuvo una línea pro imperialista en su ejecutoría.[45]

Emeterio Santiago Santovenia y Echaide avanzado historiador e intelectual vueltabajero, quien logró distinguirse entre sus colegas a nivel nacional por su amplia y fecunda producción. Polémico y contradictorio en sus ideas políticas, es sin embargo uno de los animadores y promotores más destacados de la cultura de Pinar del Río. Además, como escritor, sus valiosas investigaciones contribuyeron a definir la identidad pinareña y sus principales valores.

Su accionar fluye tras la intelectualidad, las letras y una importantísima obra literaria y periodística, además adquiere una buena posición económica y social. Luego sin dejar atrás, desarrolla una amplia carrera en el ámbito político directamente con la

[45] Colectivo de Autores. Síntesis histórica del Municipio San Juan y Martínez. ..[s.n.]

personalidad de Fulgencio Batista. Al llegar el año 1940, fue electo Presidente de la Asociación Cívica ABC,[46] y designado Senador por la provincia. Vuelve a dicho cuerpo en 1944, al terminar el mandato por alcanzada reelección. Para 1942 se le distinguió como Presidente del Consejo Director y Permanente de los Archivos de la República de Cuba, en el cual se destacó por su aplicada labor. En el mismo año, en reconocimiento de su labor en la historiografía, fue nombrado a la presidencia de la Academia de la Historia de Cuba, donde fue reelecto en reiteradas ocasiones. Durante el período presidencial de Fulgencio Batista y Zaldívar (1940-1944), ocupó la responsabilidad de Secretario de la Presidencia y Ministro de Estado, amigo en lo personal de Batista participa en sus armazones y trabaja en función del régimen.[47]

La composición de la élite de poder en Pinar del Río confluye con distintas personalidades y familias definidas de diferentes materias pero con intereses muy comunes siempre en la rama de la política sobre este camino también se mueve la familia Cuervo Rubio descendientes y ascendientes siempre en la época en la que se enmarcaron sobresalen en la localidad por su labor social, su fortuna y su realización en el sector político. Cabe destacar al Doctor Gustavo Cuervo Rubio, uno de los principales médicos al servicio de la burguesía con varias actividades corporativas y de enriquecimiento. Con gran reputación por su carrera en las ciencias médicas y las acciones para con la sociedad sobresale en la región. Trabaja como presidente de la Federación Médica de Cuba. Inicia una carrera política a partir

[46] El ABC era un movimiento de carácter clandestino, de organización celular y de táctica fascista y terrorista que se inserta en el proceso revolucionario desencadenado en la década del 30 como la "Esperanza de Cuba", y en su primera etapa logró arrastrar, con su programa y sus recursos, a muchos elementos -buen número de estudiantes entre ellos-, fundamentalmente de las capas medias, dispuestos a derribar a Machado. Su Manifiesto-Programa, en cuya redacción tuvo una participación destacada Jorge Mañach, fue elaborado en 1931, pero se dio a conocer de forma pública a partir del año siguiente. Se trata de un documento de interés para identificar las direcciones esenciales de un nacional-reformismo en ascenso. Basado en la noción de que el fracaso nacional se debía, sobre todo, a que la independencia política no se completó oportunamente con una independencia económica, se aleja de la confianza ciega del viejo liberalismo en la capacidad autolegitimadora de la democracia, pero al mismo tiempo defiende el principio de la libertad política como fuente y norma del poder.

[47] Costa, Octavio, R. Santovenia, Historiador y Ciudadano. —La Habana: Impreso por Úcar, García y CIA, 1944. — p. 56.

de 1930, al llegar a ser Delegado a la Asamblea Constituyente de 1940. Máxime trasciende como Vicepresidente de la República de 1940-1944, en un laboreo a fondo con Fulgencio Batista en este su mandato constitucional.

Manuel Pérez Galán, propietario de industrias de conservas (Pérez Galán, Fernández y Compañía fábrica mezcladora de abonos químicos y fertilizantes), hacendado además de varias fincas de frutas, arroz y otros cultivos. Este controlaba el 70 por ciento de las siembras de piña en Cuba. Fue además presidente y propietario principal de la Compañía Empacadora Majagua S.A, una fábrica de conservas, en especial de piña y además de Pérez, Galán y Compañía, fábrica de conservas de frutas y vegetales. Gran industrialista, propietario de la Cartonera Pérez Galán, fábrica de cartón y envases de cartón.[48] Con estas acciones y economía incurre en la política, consagra un laboreo político junto a Macho Ferro (Simeón Ferro Martínez) como miembros y postulados del Partido Demócrata, llega ser Senador por Pinar del Río (1954-1958) y ahí en las escalas nacionales lleva a cabo control y negociaciones.

Así también se encuentra Armando Aguilar Bencomo, el hombre de los negocios múltiples, cosechero de tabaco de renombre y prestigio industrial. Transformó el Hotel Globo en una ciudad comercial. Incidió en otras ramas como la agricultura al destacarse desde el primer momento como el hombre conocedor de esa dificilísima manipulación que constituye la siembra de tabaco. En la fabricación de abonos demostró que su calidad podía competir con las mejores del mercado. En el ramo del automovilismo introdujo verdaderas modificaciones en la exhibición de autos de acreditadas marcas.[49] Triunfó en la ciencia comercial y de igual manera se acerca a los caminos de la política constructiva del General Fulgencio Batista, contribuyó en las afiliaciones para elevar el porcentaje del Partido Acción Unitaria (PAU) y llega a

[48] *Vocero Occidental*, Pinar del Río 7 de febrero de 1953, p. 4; Guillermo Jiménez. Los propietarios de Cuba 1958. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2008. —p. 444.
[49] *Vocero Occidental*, Pinar del Río 5 de septiembre de 1953, p. 6

ser designado como miembro para integrar el Consejo Consultivo creado por el gobierno del Presidente Fulgencio Batista.

Elicio Argüelles Pozo, natural de Mantua, Senador de la República, uno de los más grandes latifundistas de Mantua y Guane, con haciendas como Las Clavellinas que sobrepasaban las 3000 caballerías de tierras de producción. Llegó a la política desde los 1940 fue incondicional de Fulgencio Batista, aliado, socio en el gobierno (1940-1944) y tras el golpe de estado en marzo de 1952 apoyó el régimen de oprobio abiertamente trabajador sempiterno, cosechero de tabaco y ganadero. Propietario de varias fincas e inmuebles. Presidente de la Compañía de Sport y Fomento de Turismo, también propietario y operador del Frontón Jai Alai. Hacendado además de la finca Las Clavellinas con 1312 cabezas de ganado y 543 porcinos, una gran fortuna comercial. Y era propietario de Cayo Coco en la Bahía de Cabañas. Estuvo al frente el banco de su familia Hijos de R. Argüelles con gran trabajo como comerciante y banquero. Su carrera política lo lleva en los comicios electorales de 1940 vestir la túnica de padre conscripto en el Senado de la República en la coalición de Fulgencio Batista. Evidenció su capacidad de trabajo y su consecuencia de seguir al servicio de aquellos municipios que contribuyeron a su elección con la presentación de proyectos y reformas para el mejoramiento social y económico de la región[50].

Es evidente como en la sociedad pinareña la estructura social de estas élites formadas con figuras ascendientes o descendientes, conformaban y sobresalían en el comercio y las industrias de la región. Con grandes estudios y en el despeñó de diferentes ramas así como distinto objeto social en la sociedad pinareña siempre figuraron como élites de poder en la región hasta inmiscuirse en política para sobresalir aún más, tanto en lo regional como en lo nacional. Los lazos con la figura de gobierno Fulgencio Batista y su vínculo estrecho hasta ubicarse cerca de su

[50] *Vocero Occidental*, Pinar del Río 24 de octubre de 1953, p. 6; Guillermo Jiménez. Los propietarios de Cuba 1958. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2008. — p. 35.

aparto gubernamental no era casual. Su laboreo siempre privilegió en el país y por ello por qué no estar entre lazos con Fulgencio Batista y así escalar hacia el caciquismo político nacional.

1.4. La política de Batista entre 1940-1944

Fulgencio Batista y Zaldívar entró en el escenario político cubano en el contexto de la Revolución del 30, cuando un grupo de sargentos y clases del Ejército Constitucional pugnó por la consecución de un conjunto de beneficios para los alistados y soldados que, en un cuerpo militar tan profundamente clasista como el cubano, habían sido tradicionalmente postergados y despreciados. La conspiración de la que Fulgencio Batista formó parte dirigida en sus inicios por el sargento Pablo Rodríguez, asumió posteriormente el programa político del Directorio Estudiantil Universitario (DEU), con lo cual tomó, a los ojos de las fuerzas políticas del momento, un carácter revolucionario. Luego Fulgencio Batista que por cuestiones circunstanciales asumió la dirección del golpe castrense que fue la sublevación de sargentos y soldados del 4 de septiembre de 1933, entró por tanto, a la historia de Cuba, envuelto en una aureola revolucionaria que su ejecutoria posterior se encargó de desmentir.[51]

La reestructuración que hace del ejército a partir de 1934, muestra un corte populista, una intención de ganar la adscripción de figuras, sectores y grupos que sirvan de apoyo a sus objetivos políticos. Al ser una figura del 1933 es parte de la reconformación de la sociedad cubana de esa década. Su populismo intenta crear una imagen de cercanía con las masas. Las medidas de carácter interno tomadas en el ejército, la promoción de figuras provenientes de las clases más bajas, por

[51] Para profundizar en la vida política de Fulgencio Batista en sus primeros años se sugiere consultar: Soto Prieto, Lionel. La Revolución del 33. —La Habana, 2000. García Olivera, Julio. José Antonio Echeverría; la lucha estudiantil contra Batista. —La Habana, 1979. Tabares del Real, José. La Revolución del 30 en sus dos últimos años. —La Habana, 1975.

ejemplo, ponen en claro esta cuestión. Fulgencio Batista propone además incorporar al campesino a la actividad política, crea en el campo las escuelas cívico-rurales.[52] Obtiene la presidencia hacia 1940 pues Ramón Grau San Martín tenía mayoría al iniciarse la Constituyente, pero la perdió dentro de la Convención pues Mario García Menocal abandonó al (Partido Revolucionario Cubano Auténtico (P RC-A) y se unió a la Coalición de Fulgencio Batista. La Coalición Social Demócrata (CSD) le ofreció a Mario García Menocal más oportunidades de participación en el Congreso, además de la Alcaldía de La Habana para su hijo. El cambio del viejo caudillo y sus seguidores dio la mayoría a la CSD y a Fulgencio Batista, su candidato.

En su vida pública estuvo la prevalencia del denominador común de sus apetencias espurias. Además, los objetivos supremos y los hilos conductores de su trayectoria fueron siempre la satisfacción de sus ambiciones de poder, de promoción social, de dinero y de reconocimiento público. Ningún valor o principio ético, moral o político rigió de manera permanente su quehacer [53] .Para lograr legitimizar su poder despliega una carrera política encaminada principalmente hacia un proyecto de reforma. A principios de 1934 este proyecto se concentró previamente en fortalecer, cohesionar y controlar las fuerzas armadas. Dos años después el diseño batistiano se extendió hacia el resto de la sociedad hasta concluir con el anuncio del Plan Trienal, plan que es una síntesis, como dijo Eduardo Chibás, de lo que habían sido

[52] Fulgencio Batista marcó la pauta de la política social cubana en la etapa 1935-1940. Creó, mediante decretos-leyes promulgados entre febrero y abril de 1936 —siendo Presidente de Cuba José A. Barnet— las Escuelas Rurales Cívico-Militares, el Servicio Técnico de Salubridad Pública, la Corporación Nacional de Asistencia Social y el Consejo Nacional de Tuberculosis, todas ellas adscriptas a la jefatura del ejército. La ley de 28 de agosto de 1936 agrupó esas instituciones en el Consejo Corporativo de Educación, Sanidad y Beneficencia. Los campesinos fueron el principal objetivo de esta política, por ser el sector de menor nivel de ideologización y por no haber sufrido como otros las consecuencias de la represión. En el campo cubano se construyeron hospitales contra la tuberculosis (el "Ambrosio Grillo" y el Sanatorio de Topes de Collantes), se crearon dispensarios, se hizo el censo de enfermos y se realizaron tareas de índole asistencial y de beneficencia, como la construcción —o subvención— de asilos de ancianos. También se repartió ropa y víveres. La Neocolonia. Organización y crisis. De 1899 hasta 1940. Editora Política. —La Habana, 1998. —p. 348.

[53] Tabares del Real, José A. Batista contrarrevolución y reformismo 1933-1945. Temas (La Habana) (24-25) 66-81, enero-junio 2001.

las aspiraciones del treinta. El Plan no es aprobado en el Congreso, pero sí se aprueba la Ley de Coordinación Azucarera, considerada una de las leyes más debatidas y con mayor efecto para el desenvolvimiento futuro del campo cubano. Esta Ley, lo único que se aprueba del Plan Trienal, garantizó la presencia del pequeño colono en la zafra con un mínimo de treinta mil arrobas de caña en la molienda. Así se pudo moderar, como ocurre con toda política reformista, el proceso de polarización inherente al capitalismo, pero también se paralizó el curso del agro cubano. [54]

En su afán por mantenerse indefinidamente en el poder, Fulgencio Batista delineó con exactitud los objetivos de su esquema; de antemano debía de asegurarse unas fuerzas armadas incondicionales, a la vez que buscaba ajustarse a la política de Washington por otra parte intentaría lograr el apoyo popular además de emplear el proyecto para distraer la atención de la convocatoria a una Asamblea Constituyente. Simultáneamente se proponía impedir la acción de los obreros campesinos y de las clases medias mediante la organización de un movimiento sindical oficialista al tiempo que utilizaba el esquema reformista como fuente de enriquecimiento, y en último lugar perseguía desprestigiar a los partidos políticos tradicionales cuyos líderes se preocupaban más por ascender dentro del aparato burocrático que por su labor afectiva dentro del pueblo.[55]

De esa manera la represión como procedimiento apareció seguida y estrechamente combinada con la Reforma. El 8 de febrero de 1934 el decreto número 408 firmado

[54] La Ley de Coordinación Azucarera de 3 de marzo de 1937 creó un fondo de protección al pequeño colono, formado con un máximo de hasta el dos y medio por ciento de la zafra total del país, con el fin de permitir que todos los pequeños colonos pudieran moler hasta treinta mil arrobas de caña. Este derecho no podía ser cedido ni gravado y se consideraba un mínimo imprescindible para su sostenimiento. Al mismo tiempo, éste quedaba obligado a trabajar un área de cultivos menores para su propio mantenimiento y para cubrir necesidades nacionales de abastecimiento. (Le Riverend, Julio. Historia Económica de Cuba, Editorial Pueblo y Educación, 1985, p. 634.) La ley frenó el avance técnico de la industria azucarera y estimuló el cultivo extensivo de la caña al pagarla en proporción inversa a su rendimiento de azúcar.

[55] Tabares del Real, José A. Valdés, Servando & Chang, Federico. Radiografía de Fulgencio Batista. Panel sobre Fulgencio Batista en el III Encuentro Homenaje a la Revolución del Treinta, Cuba: República y política, auspiciado por la Cátedra Juan Marinello. — La Habana, en noviembre de 1996.

por Mendieta y el Secretario de Guerra y Marina Félix Granado García dispuso la organización del Ejército Constitucional, en primera instancia la nueva ley orgánica del ejército promulgada el 9 de Noviembre de 1934 colocó bajo la jurisdicción del jefe del mismo varias atribuciones de extraordinaria importancia las cuales con antelación correspondían al Presidente de la República.

En teoría el primer magistrado prosiguió al llegar a ser el primer jefe del ejército pero en la práctica los cambios establecidos situaron a Fulgencio Batista por encima de este. Un proceso reorganizativo similar sufrió la Marina de Guerra, aunque con ciertas particularidades en correspondencia con sus características técnicas y misiones que la desvinculaban de cierta forma de las actividades represivas. Por último el 3 de marzo de 1936 el decreto ley número 623 sancionó la formación de los órganos de la policía a nivel nacional hasta esa fecha organizados en cuerpos dependientes de la secretaría de Gobernación y de las Alcaldías Municipales. Desde entonces la Secretaría de Defensa Nacional asumió su administración y dirección lo cual permitió a Fulgencio Batista deshacerse de elementos políticos civiles y perfeccionarla para sus fines políticos y militares. Sobre esta base posteriormente se estableció el mando centralizado de los cuerpos militares, o sea, Ejército, Marina y Policía, con lo que Batista lograba el dominio relativo de las fuerzas armadas.

Sin dudas, hasta 1937 Fulgencio Batista había logrado encauzar su proyecto sin otorgar importantes concesiones. Pero el auge del movimiento popular en el país, la contradicción entre Estados Unidos, Alemania y Japón, así como las influencias ejercidas no sólo por la gestión democrática y nacionalista del presidente de México, Lázaro Cárdenas, sino también por la lucha del pueblo español contra el fascismo, entre otros factores internacionales, obligaron al líder castrense a abandonar la opción del militarismo. En ese entorno, abandonó oficialmente el Plan Trienal. Este aprovecharía la ocasión para declararse partidario de la convocatoria a la Asamblea Constituyente. Tal actitud se debió a las insistentes exigencias de la oposición por la Constituyente, también influyeron la recesión económica que atravesaba el país y la

imposibilidad de contar con la asistencia financiera norteamericana. El giro de Fulgencio Batista hacia la democracia le creó algunas dificultades con la prensa reaccionaria, pero este continuó con sus concesiones políticas y sindicales.

Hacia el mes de agosto de 1938 el gobierno anunció un amplio plan de ayuda a los desocupados y en septiembre de ese año fue legalizado el Partido Comunista. Dos meses después Fulgencio Batista, invitado por Marlin Cray, jefe del Estado Mayor, general del ejército de Estados Unidos, asistió a los actos del 11 de noviembre en Washington donde se entrevistó con el presidente Roosevelt y señaló que para el año siguiente habría elecciones para las Constituyentes. Se organizó la Constituyente, se aprobó la nueva Carta Magna y posteriormente se convocaron a elecciones presidenciales. Ya para esos instantes, Fulgencio Batista, con vistas a su nominación había nombrado al entonces Coronel José Eleuterio Peraza como Jefe del Ejército y al también Coronel Bernardo García Domínguez, Jefe de la Policía Nacional. Así, amparada en la base social que se creó, especialmente dentro del campesinado con su proyecto reformista y en la orientación democrática del régimen, el 14 de julio de 1940 triunfó su candidatura.

A tono con la nueva etapa constitucional, procedió a desarticular el aparato paramilitar organizado y mediante el decreto 317 del 3 de noviembre de 1940, determinó que el Consejo, o sea, todas las instituciones paramilitares, se incorporaran a los Ministerios de Salubridad y Asistencia Social y al de Educación. Todas estas disposiciones provocaron la conspiración de febrero de 1941 organizada por los Coroneles José Eleuterio Pedraza, Ángel A. González y Bernardo García, Jefe del Ejército, de la Marina de Guerra y de la Policía, respectivamente. Pero el primer mandatario logró controlar la situación y la conjura fue abortada.

Con su proyecto de reformas, para concluir, combinada con la represión, no pudo detener el reflujo de las luchas populares y revolucionarias, aunque sí logró otros objetivos que se propuso. En primer lugar, las medidas organizativas aplicadas en el

ejército lo fortalecieron como aparato represivo y de sostén del militarismo. Así mismo el sistema establecido de escuelas cívico-militares y la Ley de Coordinación Azucarera le permitieron crearse una base de apoyo popular en las zonas rurales mientras lograba de cierta manera afectar el prestigio de los partidos políticos tradicionales. Aunque lo más importante para él y sus hombres de confianza fue la acumulación de fabulosas sumas de dinero que permitió el surgimiento de una casta o militocracia, la cual se insertó en las altas posiciones de la pirámide socioclasista. En particular, a pesar de su papel muy reaccionario, fue muy consecuente con sus propósitos, pues supo aprovechar la situación histórica concreta al consolidar la alianza con la oligarquía criolla y la diplomacia norteamericana. Así pudo emerger en el contexto nacional y legitimarse.

La presidencia de Fulgencio Batista tuvo varios efectos saludables. El más inmediato fue poner fin a la situación anómala en la que el poder político real pasaba de la autoridad civil constitucional al jefe del estado mayor del ejército. Las elecciones de 1940 sirvieron para conferir de nuevo al cargo constitucional de la presidencia el poder y el prestigio personales adquiridos por Fulgencio Batista. Lo que se exigía al presidente ya no era lo mismo que se exigía al Fulgencio Batista jefe del ejército. Había adquirido una clientela más numerosa y acumulado deudas para con la coalición política que le había llevado al poder. Presidió ahora la vuelta del patronazgo y de las designaciones políticas al palacio presidencial. A principios de 1941 las aduanas, que desde hacía tiempo eran una fuente de sobornos para los militares, se traspasaron al Ministerio de Hacienda. Los proyectos educativos patrocinados por el ejército quedaron bajo la autoridad del Ministerio de Educación. La supervisión de los faros, la policía marítima, la marina mercante y el sistema postal volvió a los ministerios gubernamentales pertinentes.

Luego en su accionar le favorece que su mandato coincidiese con la guerra. La entrada de Cuba en el conflicto en diciembre de 1941 sirvió para facilitar los acuerdos comerciales y los programas de préstamos y créditos con Estados Unidos.

El descenso de la producción de azúcar que la guerra causó en Asia y Europa fue un estímulo para los productores cubanos. Entre 1940 y 1944 la cosecha cubana aumentó de 2,7 a 4,2 millones de toneladas. También aumentó el valor de la producción de azúcar sin refinar durante el mismo período, que de 110 millones de pesos subió a 251 millones. Cuba también se benefició de varios tratados comerciales importantes con Estados Unidos. En 1941 ambos países firmaron un acuerdo de préstamos y arriendos al amparo del cual Cuba recibió cargamentos de armas a cambio de permitir que los estadounidenses usaran instalaciones militares cubanas.

Aquel mismo año Estados Unidos accedió a comprar toda la cosecha azucarera de 1942 al precio de 2,65 centavos la libra (0,454 kilos). Un segundo acuerdo colocó de forma parecida la cosecha de 1943. Con la continua reactivación de la producción de azúcar, la economía salió de su letargo, se ampliaron los programas de obras públicas y volvió la prosperidad. Los requerimientos estadounidenses, los contextos emanados de la propia contienda (desabastecimiento por caída de las importaciones, inflación, auge del mercado negro) y sus criterios sobre la necesidad de que el Estado rigiera algunos aspectos de la economía, definieron la política de Fulgencio Batista. Política que reguló la actividad azucarera y de muchas otras ramas, implantó nuevos instrumentos fiscales y administrativos, y además intervino celosamente en las relaciones obrero patronales.

Creó la Oficina de Regulación de Precios y Abastecimientos (ORPA) similar a la establecida en Estados Unidos, para normar y controlar el comercio exterior, el agio y la especulación. Asimismo, surge la Agencia de Importaciones y Exportaciones para regular algunos aspectos del mercado exterior. Funda además la Comisión Marítima Cubana para intervenir en las operaciones marítimas y alentar el desarrollo de una flota mercante nacional; la Oficina de Intervención de la Propiedad Enemiga, con el objeto de confiscar y administrar los bienes de los países y de los ciudadanos que estaban en guerra con Cuba.

Como parte de la línea política del gobierno La Junta Nacional de Agricultura prohibió desalojar a los campesinos de sus tierras durante la conflagración, ordenó el cultivo de carácter obligatorio de muchos productos y controló su distribución y precios, al mismo tiempo la Junta Nacional de Economía de Guerra debía y asesorar y coordinar varias actividades económicas. Sin contar con la Constitución y tampoco con el Congreso el régimen prorrogó anualmente los presupuestos públicos, y los incrementó para así crear fondos especiales. Otra medida notable fue la Ley de Reforma Tributaria, de 1943, que asignó con impuestos directos los ingresos personales, las ganancias empresariales y la exportación de capitales. Esa ley convirtió a los sectores pudientes en contribuyentes del Presupuesto Nacional, por primera vez en la historia de la República.

Toda esa política gubernamental favoreció el desarrollo de un distintivo capitalismo de estado neocolonial, subdesarrollado, cubierto de duplicidades y contradicciones entre instituciones y normas, burocrático, con alto nivel de empleomanía, dominado por las clases más ricas y por el clientelismo, ajeno a todo control democrático parlamentario, y carcomido por la corrupción. En este marco la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC) fue reconocida jurídicamente en 1943, y el gobierno en cumplimiento de su compromiso con Washington de mantener sin quiebras la paz en la Isla, resolvió a favor del proletariado la mayoría de los conflictos laborales.

La inflación y la escasez incitadas por la guerra, las prórrogas del presupuesto público, el aditamento de una lotería diaria a una semanal y las prácticas corruptas tradicionales, caracterizaron el período. Para el primer semestre de 1944 el desgaste político del gobierno era garrafal. El servilismo ante Washington, los problemas derivados de la guerra, la no aprobación de las leyes complementarias de la Constitución, la corrupción, el gansterismo incurrían en su contra. La presidencia constitucional de Fulgencio Batista culminó el 10 de

octubre de 1944. Con un análisis en lo positivo hay que apuntar la institucionalización democrática burguesa y las importantes reformas y beneficios laborales que llevó a cabo, sobre todo en las zonas urbanas, negativamente está, el incremento de la dominación norteamericana sobre la Isla, multiplicación de la corrupción política, administrativa y social, la persistencia de las malas condiciones de vida de la mayoría de los cubanos, implantación e impulso del gansterismo político y en conclusión la continuación y fundamento del sistema de domino neocolonial.

Así mismo su política y su gran aparato estratégico siempre sostuvo a figuras con una influencia económica y política de buena monta y gran reconocimiento social en la sociedad habanera, la clase alta o las grandes élites de La Habana, los ricos y no solo los de la mafia fueron el calzo proclive al ascenso para su figura y sus negocios. Así cada uno de sus movimientos políticos tenía el necesario beneficio de ensalzar alguna figura, compañía o negocio. Las alianzas asumidas en su período gubernamental para con las élites significaba el giro de todos sus planes y reformas.

1.5. La relación de las élites de poder en Pinar del Río con los gobiernos de Fulgencio Batista (1940-1944)

Mencionado antes en la composición y estructura de las élites de poder en Pinar del Río como gran oligarca se mantiene José Manuel Casanova Diviño un caso típico de movilidad social en el ascenso de una clase inferior a la más elevada y una gran parte de su inversión era destinada a la esfera política. Para complementar su poderío económico tuvo lazos estrechos con el general Fulgencio Batista, así también en su accionar militaba en el Partido Liberal por el que fue senador en 1936, 1944, 1948; además delgado a la Asamblea Constituyente de 1940. Como prueba de su reaccionarismo político aliado de Fulgencio Batista formó parte de la dirección del Comité Nacionalista Español en Cuba (Falangista), fundado en septiembre de 1936. A esa organización fascista pertenecieron también caciques muy

representativos de la época, quienes trabajan juntos en este ámbito de poderío político y financiero como José Ignacio Rivero Hernández, director del Diario de la Marina, a cuya Junta Consultiva pertenecía el propio Casanova, así como los magnates Jesús Azqueta Aragüena dueño de la Papelera Moderna S.A. y Elicio Argüelles[56].

Es decir como élites de poder en este andamio del lucro se relacionaban para esta época con Fulgencio Batista mediante vínculos políticos y económicos, no solo Casanova y Argüelles, también Cortina en su condición de colono millonario, gran ganadero y uno de los principales cultivadores de tabaco en el país, formaba una gran representante dentro de la élite oligárquica de esta época. Secretario de la Presidencia, así como ministro de Estado (1940 – 1942).

Para ese entonces también estaba dado el proceso eleccionario de 1940 que presentaba a los principales partidos y colonos de la región. La ofensiva desatada por la reacción aliada al imperialismo se encaminó a reprimir todas las manifestaciones de lucha del pueblo. Al arribo del año 1936, el panorama político local estuvo matizado por la realización de elecciones entre los que figuraban como senadores y líderes Justo Luis del Pozo del Puerto, Simeón Ferro, Marcelino Garriga, Manuel Pérez Galán, Ramón Fuentes Junco, Antonio Rivero Partagás. Rogelio Regalado Rodríguez, Antonio Duarte Alfonso y José Mino Suárez Suquet es decir se puede apreciar el ascenso de las élites de poder desde años anteriores. Lo sucedido en esas elecciones daba paso a un período de mayor protagonismo de estas figuras y otras pertenecientes a las fuerzas más conservadoras de la sociedad pinareña. Los nuevos partidos políticos creados, dominaron el escenario de Pinar del Río. Unión Nacionalista dispuso de una silla en el senado y cinco en la cámara de representantes; el Conjunto Nacional Democrático, dos senadores y seis

[56] Del Toro, Carlos. La alta burguesía cubana 1920-1958. — La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003. —pp. 252-253.

representantes y el gobernador provincial, Juan Francisco Argudín. Estas tres agrupaciones dominaron las elecciones de los consejeros, mientras los Liberales solo alcanzaron un escaño a senador y otro para representante.[57]

En aquel contexto, Fulgencio Batista al frente de la camarilla militar, consolidó el poder a partir de una notable injerencia en la administración del estado y entra en contradicciones inmediatas con el presidente recién electo Miguel Mariano Gómez. La conjura de los militares tuvo una declaración final en una reunión celebrada en Guane, e inmediatamente, el 24 de diciembre, el congreso, ante la disyuntiva de perder también su poder, destituye al presidente.

Luego para las elecciones de la Asamblea Constituyente el 15 de noviembre de 1939, se eligieron seis delegados por la provincia, la mayoría absoluta miembros de las familias más acaudaladas de la sociedad vueltabajera. Por el partido Liberal, José Manuel Casanova Diviño y Manuel Benítez González; por Unión Nacionalista, Simeón Ferro y Ramón Granda Fernández; por el Demócrata Republicano, Gustavo Cuervo Rubio y Alberto Boada Miquel, pero ante la renuncia de Cuervo Rubio, lo sustituye Manuel Fallo Suárez.[58] Todos ellos en acción política pero con mando económico además, así entonces van en la composición de las élites de poder para esta época.

Aparejado a la marcha de la constituyente se alistaban los partidos para las elecciones generales; por ello se produce una intensa lucha de intereses, en particular entre líderes, luego, estas elecciones de 1940 expresaron nuevas esperanzas para la población, después de los intensos acontecimientos ocurridos durante la Revolución del 30 y los años siguientes. Más tarde con la realización de las elecciones generales obtiene Fulgencio Batista la victoria al frente de la Coalición Socialista Popular con vicepresidente Gustavo Cuervo Rubio, todo ello reflejaba la

[57] García Acosta, Dianelys. Pinar del Río, Expresiones de Poder (1940-1958). — Pinar del Río: Ediciones Loynaz, 2018. — p. 24.
[58] Ibídem, p. 25.

continuidad de las tendencias de antaño y la poca trascendencia de los programas expuestos por los partidos que representaban los intereses populares en aquel momento, tales como Unión Revolucionaria Comunista que obtuvo 1340 votos; el Partido Revolucionario Cubano Auténtico con 937 votos y el Agrario Nacional con solo 131 votos, mientras Unión Nacionalista dispuso del apoyo de 34 280 electores, los Liberales 32 610 y Acción Republicana 31 968, de un total de 135 623 personas que participaron en los comicios.[59]

Cuatro de los seis senadores eran de la Coalición de Fulgencio Batista y dos de la opositora ABC, Acción Republicana y Revolucionario Cubano, prueba del conservadurismo existente, del dominio del panorama local por los partidos tradicionales y de la relación de las élites con la política nacional puesta en acción.

Los representantes a la cámara fueron electos 14, ninguno Auténtico, pues estaban controlados igualmente por los partidos tradicionales.

Con estas manifestaciones de poderío político se involucran varias personalidades élites de poder en el accionar de la provincia siempre aparejado de la trayectoria de los apoyos más altos en este caso en relación con Fulgencio Batista.

CAPÍTULO II. ÉLITES DE PODER EN PINAR DEL RÍO Y SU RELACIÓN CON EL GOBIERNO DE FULGENCIO BATISTA (1952-1958)

En este capítulo se continúa la fundamentación y el análisis de la política de Batista ya en el período gubernamental de los años 1952 hasta 1958, la influencia de las élites de este período en Pinar del Río tanto en la vida económica como en los procesos eleccionarios y en el entorno político. Se hace referencia además a la familia de los Ferro como una de las más representativas de la élites de poder regional.

[59] Ibídem, p.27.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

2.1. La política de Fulgencio Batista entre 1952-1958

Para 1944, sin estar pronosticado, Fulgencio Batista se mostró de acuerdo a la Presidencia de su oponente histórico el Grau San Martín, se exilia en Daytona, Florida, retorna en junio de 1948 con todas las garantías dadas por el presidente Prío y a partir de 1949, organizó un nuevo partido, el PAU (Partido de Acción Unitaria). Decide retornar al poder y ante la dificultad de hacerlo por la vía electoral, comenzó a conspirar con antiguos subordinados, cuyos esfuerzos extendió a partir de enero de 1952 cuando se le evidenció que las realineaciones de fuerzas para las elecciones de junio de ese año definitivamente se habían conformado en la forma más desfavorable para sus pretensiones, y desapareció su última esperanza por la vía electoral. Entonces las anteriores fuerzas desprendidas de los auténticos, a excepción de los ortodoxos, ahora divididos y confundidos tras el suicidio de Eduardo Chibás, regresaron al redil con aquellos. El alcalde de La Habana , Nicolás Castellanos, con quien había pactado un aparente apoyo a su candidatura, se desentendió y en enero de 1952 se alió de nuevo con los auténticos, mientras Miguel Suárez Fernández se unía a Ramón Grau San Martín este volvía a apoyar ahora al Ingeniero Carlos Hevia Reyes Gavilán candidato gubernamental. Como consecuencia, las encuestas apuntaban a Hevia como favorito.[60]

Así se tornaba el país en medio de una crisis estructural del régimen la cual era notoria y agudizada por la venalidad y corrupción de los gobiernos de turno, electos en comicios de dudosa respetabilidad. Pero todavía con la esperanza de que la consulta electoral fijada para 1952, pudiera encauzar al país por la vía de una solución reformista, si resultaba triunfador el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), como se esperaba. Aquella esperanza se frustró en la madrugada del 10 de marzo de 1952 por intermedio de un golpe de Estado castrense que un joven abogado de 25 años llamado Fidel Castro calificó inmediatamente como un zarpazo contra el

[60] Guillermo Jiménez. Los propietarios de Cuba 1958. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 200. —pp. 69-73.

pueblo.[61] Ese acto ilegítimo e inconstitucional en contra del pueblo fue obra del general Fulgencio Batista y Zaldívar. Personaje odiado y repudiado por su corrupción y brutalidad, tenía, sin embargo, una cualidad que resultaba particularmente preciada para la oligarquía financiera norteamericana y para sus omnímodos representantes en La Habana: era el hombre fuerte capaz de asegurar la tranquilidad necesaria para el mejor desenvolvimiento de las inversiones y negocios en Cuba, con la inclusión de las turbias operaciones de la cosa nostra.[62]

La facilidad con que Fulgencio Batista y el ejército pusieron el complot en práctica y consolidaron su poder reflejaba mucho más que la diestra aplicación de su talento de conspiradores. Los efectos de cerca de un decenio de negocios sucios, corrupción y escándalos en todos los niveles del gobierno civil fueron un pretexto preparado para el retorno del gobierno militar en 1952.

Disolvió el parlamento, dejó sin efecto la Constitución y basa su autoridad en las armas de sus leales y en la complicidad de EE.UU., se lanzó a gobernar en provecho propio sin reparos. La represión estuvo a la orden del día. Se persiguió la actividad política con censura, cárcel, tortura y ejecuciones sumarias. También prosperó la corrupción.

La mafia italoamericana siguió sus negocios en Cuba durante esta etapa y en un entramado fraudulento siempre estuvo el gánster Meyer Lansky, convertido en el encargado oficioso de reconvertir la economía cubana, que junto a Fulgencio Batista se trazaron reducir la dependencia del mercado azucarero para impulsar el turismo, sobretodo norteamericano, el juego y los casinos. Los años cincuenta, de esta manera, fueron tan luminosos como oscuros en el país. La isla se llenó de hoteles sofisticados y marquesinas con estrellas mundiales. Pero también se erigió en un

[61] Castro, Fidel. Revolución no, zarpazo! (manifiesto escrito a las pocas horas del golpe militar del 10 de marzo de 1952 y publicado en *El Acusador*, La Habana, 16 de agosto de 1952) p. 71.

[62] La estrecha vinculación del general Batista con el crimen organizado o mafia ha sido objeto de un estudio de Enrique Cirules en El imperio de La Habana, Premio CASA (Testimonio). —La Habana: Casa de las Américas, 1993.

centro del narcotráfico, la prostitución y otras formas de crimen organizado gracias a la luz verde para el hampa. Además se cobraban comisiones fraudulentas de las empresas legales llegadas de EE.UU. para construir carreteras, líneas férreas y otras obras públicas. Al decir como un título de Hemingway, el residente estadounidense más ilustre en la Cuba de entonces, La Habana era una juerga[63].

El propio 10 de marzo, Fulgencio Batista dio conocer la proclama al pueblo cubano, documento en el que se presentaba las principales características del nuevo gobierno; se anuncia la suspensión de las funciones del Congreso y se proclama la vigencia de la constitución a reserva de las modificaciones que se hicieran necesarias. Luego se promulgaron los Estatutos Constitucionales en el cual se reconoce una composición de gobierno dada por el Presidente, el Consejo de Ministros y una especie de órgano asesor, el Consejo Consultivo. Se rompen las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y se ilegaliza el Partido Comunista. La administración de Eisenhower mandó una misión militar a La Habana encargada de adiestrar al ejército cubano. Asimismo, multiplica las declaraciones favorables al general.

Para dar una impresión de legalidad, este muestra su programa de gobierno, el cual daba garantía para la vida de los ciudadanos; eliminación del pandillerismo, regulación de las reclamaciones entre el capital y el trabajo, una sana fructífera inversión de fondos públicos, mejoramiento del nivel de vida de la familia cubana, fomento y desarrollo natural del país así como elecciones presidenciales lo más pronto posible y la no existencia de ninguno nexo entre el comunismo y el gobierno.[64]

[63] Cirules, Enrique. El imperio de La Habana. —La Habana: Editorial de Letras Cubanas, 1999. — p.87.

[64] Martínez Díaz, Dina. La actuación de los partidos políticos como reflejo de la crisis de la sociedad cubana, 1944-1958/ Dina Martínez Díaz, Miriam Fernández Sosa.—Islas Canarias: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura, 1998.—p.249.

De Igual forma retoma el papel de las Fuerzas Armadas como la autoridad en momentos de crisis llamada a llenar un vacío dejado por el ineficaz sistema de partidos políticos. Expresaba al pueblo de Cuba que los militares estaban legitimados para intervenir la democracia cubana cada vez que los civiles pusieran en peligro, al gobernar ineficientemente, los grandes objetivos nacionales. Con la certificación de los militares para un accionar sin límites para salvar esa democracia que estuviese balanceada y no inclinada hacia los objetivos de la oligarquía y del propio dictador se evidenciaba su ejercicio de poder para cualquier sentido que diera la estrategia política del país.

Esta coalición entre las fuerzas armadas viene desde la década 1930, luego del golpe este dominio persistió hasta llegar a tomar medidas que van desde nombramientos y ascensos a grados superiores hasta aumentos de sueldos a soldados, policías y marinos. Reorganizó y perfeccionó el aparato de represión civil a partir de los organismos que ya existían desde una etapa anterior como el Servicio de Inteligencia Militar, el Buró de Investigaciones y la Policía Secreta entre otros y adjunta el Buró Represivo de Actividades Comunistas. De igual modo al acercarse a las elecciones generales comienza con la reorganización de su aparato político. Decreta la disolución de los partidos políticos, medida que estaba dirigida también contra su propio Partido Acción Unitaria (PAU) ya que no fue posible la agrupación en esta organización de elementos de peso para un resultado electoral favorable. Para manejar más la situación, decide que los gobernadores y alcaldes que no se unieran a su movimiento fueran removidos de sus puestos.

Funda un nuevo partido, Partido Acción Progresista (PAP) con un objetivo demagógico y superficial, el cual contenía un programa con apenas planteamientos referidos a los más graves problemas de país y los de carácter político hacía alusión a la defensa de la Constitución de 1940, las cual contenía ajustes en función del nuevo gobierno.

Frente a esta situación, y al creciente descontento popular Fulgencio Batista lanza además un plan de desarrollo económico y social que pretendía aminorar los efectos de la depresión y estimular las economías externas mediante una política llamada de "gasto compensatorio", política que intentaba frenar las tendencias al deterioro de la situación económica, consecutiva a la baja del azúcar y disminución de la capacidad de importar, todo ello enmascarado como instrumento paliativo para favorecer al gobernante y las clases que representaba. [65]

Como afirman García Acosta & Ferro González la política de gastos compensatorios:

> Suponía el crecimiento del mercado interno mediante la expansión del gasto público generador de inversiones extranjeras no azucareras y que serían el elemento compensatorio capaz de atenuar los efectos de la crisis del sector azucarero, no obstante su consecuencia estuvo centrada en la estimulación de la importación y el déficit en la balanza comercial y disminución de las reservas del país.[66]

En opinión de algunos historiadores, amparados por la política compensatoria, el sector de la construcción adquirió indiscutible dinamismo y se registró cierto crecimiento en renglones de la industria no azucarera, no obstante, la economía nacional continuaba sujeta a los avatares del azúcar y su limitada oferta de trabajo propiciaba el aumento incontenible del desempleo. Si a la relativa efectividad de la política compensatoria para mitigar el impacto de la crisis, se añade la naturaleza fraudulenta del gobierno, así como su proceder corrupto y represivo, no ha de sorprender que la situación social y política del país se tornase cada vez más tensa.

Las tentativas para aminorar los efectos de la crisis favorecieron la especulación, la importación desenfrenada de productos suntuarios, la libre y cuantiosa transferencia

[65]Ibídem, p. 252 -254.
[66] García Acosta Dianelys, Ferro González Belkis & Hernández Rodríguez Ileana María, La política de gastos compensatorios de Batista en la perspectiva pedagógica de la educación médica, Ciencias Médicas (Pinar del Río) 19 (2) 287-303, Marzo-Abril 2015.

de dividendos y la exportación de divisas. No se logró frenar el desempleo ni superar el estancamiento en la rama fundamental de la economía, situación que aumentó el malestar sociopolítico, al constituir el principio para la insurgencia popular.

Fulgencio Batista con su permanencia en el poder complicaba la crisis, que iba en aumento, toda vez que creaba unas condiciones políticas que impedían la reanudación del crecimiento económico. Como más adelante concluía la Comisión Internacional de Juristas, la falta de honradez administrativa y la ilegalidad política eran en 1958 los obstáculos más importantes para el desarrollo económico. La inestabilidad y los conflictos políticos hacían estragos en la economía. Después del breve auge registrado entre 1955 y 1957 el turismo volvía a decaer y los insurgentes impedían que los productos lácteos, las verduras y la carne llegaran del campo a las ciudades. La escasez provocaba una fuerte subida de los precios de los productos de primera necesidad, al mismo tiempo que los sabotajes y la destrucción de propiedades contribuían también a la confusión económica. La producción de azúcar disminuyó. De hecho, en 1958 la insurgencia había alcanzado ya su etapa más avanzada en las tres provincias orientales que representaban más del 80 por ciento del total de tierra dedicada a la producción de azúcar y más del 75 por ciento de la cosecha anual.

Para encubrir sus interés en tal sorprendente número de empresas, que se elevaban a unas 70, disponía de un compacta bagatela de testaferros, mediadores, cómplices, socios, abogados, dirigida por Andrés Domingo Morales del Castillo, su Ministro de la Presidencia, y por Manuel Pérez Benitoa, tío de su ex yerno político, Antonio Pérez Benitoa Fernández, divorciado de su hija, Mirta Batista Godínez, quien era propietario del Bufete Pérez Benitoa, Lamar, Otero, el principal que empleaba para atender sus negocios.

Entre otros servidores figuraba el Ingeniero Cristóbal Díaz González, quien además ejercía el cargo de presidente del Bloque Cubano de Prensa, la corporación de los propietarios de periódicos, los hermanos Antonio y Julio Iglesias de la Torre, José

López Vilaboy, Francisco Blanco Calás, Fernando de la Riva Domínguez, Pedro Grau Triana, Alberto Vadía Mena, Gaudencio Castro Solózabal, José Luis Pujol Hernández, Alberto García Valdés y, de forma ocasional, Gaspar Pumarejo Such, Ramón Vasconcelos Maragliano, los hermanos Alberto, Roberto y Luis G. Mendoza Freyre de Andrade, el Dr. Ramiro López Mendoza y otros, todos generosamente favorecidos con cargos y sinecuras en el gobierno, para ellos o sus allegados, y/o con facilidades de financiamiento de la banca para estatal o con acciones en algunos de esos u otros negocios.[67]

2.2. Las élites de poder en Pinar del Río y su relación con los gobiernos de Fulgencio Batista (1952-1958)

La política de Fulgencio Batista sostuvo gran apoyo en la región de Pinar del Río. Tras su alcance al poder el 10 de marzo de 1952. Las fuerzas militares de la provincia apoyarían todos los procesos electorales, con una posición de intimidación en las calles y colegios. El ejército llevó a cabo numerosos asesinatos y varios desalojos en diferentes lugares de la ciudad. En contradicción con esta compleja situación, se destaca como la oficialidad y los soldados del regimiento Rius Rivera, regimiento que a su vez constituía un máximo apoyo al general, no cesaba las celebraciones y los festejos en diferentes momentos del año, sobre todo, las relacionadas con el 4 de septiembre.

En este contexto se desenvuelve Pinar del Río para estos años en los que el dictador traza estrategias económicas para sustentar los lazos políticos con oligarcas y millonarios de la Isla específicamente los de esta región.

Con su llegada a la Isla en noviembre de 1948, con la finalidad de ocupar su plaza en el Senado, en ese momento fue entrevistado por el director del Periódico *Vocero Occidental*, uno de los más representativos de la provincia, para ganarse la empatía

[67] Guillermo Jiménez. Los propietarios de Cuba 1958. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2008. —p.69.

del terruño pinareño hace alusión a varias promesas. En ese mismo semanario mes después, brinda una cobertura especial al programa del Partido Acción Unitaria creado para organizar a sus afiliados en el territorio más occidental, además de mostrar los recorridos realizados por este en marzo de 1949 por varias zonas del país y así atraer a sus seguidores. Es decir la conexión de Fulgencio hacia la región comienza desde los sectores más punteantes tal es el caso de la prensa.

La nueva agrupación política creada por Fulgencio Batista se preparó para las elecciones parciales de 1950 y mediante la alianza con los republicanos crecía, expresado en la elección de un solo representante a la cámara por Pinar del Río, Ernesto Pérez Carrillo, personaje conocido por cambiar de partido en otras oportunidades.[68]

La coalición del gobierno auténtico (1948-1952), dominaba una parte de los caros posibles a elegir, con mayoría mínima, por la fuerza que tradicionalmente poseían en la provincia los Liberales y Demócratas. Fulgencio Batista activó los vínculos que desde los años treinta mantuvo con personalidades que desempeñaban un importante papel en el ámbito económico, ganarse su apoyo en la tentativa por retornar a la presidencia de la república.

Procedían de los años treinta estas relaciones de Batista con algunas de estas figuras que aunque de origen pinareño, ya tenían un reconocimiento nacional en la década de 1950. Como son Amadeo López, José Manuel Casanova Diviño, José Manuel Cortina García, Justo Luis del Pozo del Puerto, Emeterio Santovenia y Echaide y Manuel Pérez Galán y muchos otros que por sus privilegiadas posiciones económicas y políticas, estrecharon vínculos para beneficio de la política diseñada durante los años de la dictadura.

[68] Mario Riera Hernández. Cuba Política 1899-1955. — España: El País, 1955. —pp.579-581.

Son recurrentes para entonces las maniobras económicas con los hermanos Ferro, Miguel y Desiderio Saludes, otros grandes propietarios y productores de la región, que ocuparon importantes puestos en los partidos políticos de la época y que como senadores o representantes brindaron el apoyo necesario a la gestión del dictador entre 1952-1958. Este grupo influyó considerablemente en las acciones por Fulgencio Batista en la provincia para dar a conocer el programa del Partido Acción Unitaria (PAU), creado en 1949, con vistas a las elecciones de 1952, al contar con una rezaga que le hizo el juego a su política, unido a los fuertes intereses que le reportaba Pinar del Río para invertir capitales y apropiarse de sus recursos naturales, mediante una política demagógica, dirigida a confundir a una población que durante siglos había sido explotada y engañada por los gobernantes.

Al producirse los reajustes para la campaña fueron registrados: el partido Revolucionario Cubano, el Partido del Pueblo Cubano Ortodoxo, Partido Acción Unitaria, Partido Demócrata, partido Liberal, Partido Republicano, el Socialista Popular, el Nacional Cubano y la Cubanidad. Cada una de esas agrupaciones tenía sus líderes provinciales en Pinar del Río, entre ellos, lo más conocidos eran por La Cubanidad, Manuel Benítez Valdés; por Acción Unitaria, Andrés Rivero Agüero; por los Demócratas, Ángel Miguel Ferro Martínez y por los Auténticos, Paco Prío. Con este entorno se inicia en el país una intensa campaña política de los partidos tradicionales, con la disputa del poder pues había elecciones. En Pinar del Río los seguidores de Fulgencio Batista se enfrascaban en una batalla campal para promoverlo a la presidencia. Se genera un descalabro de los auténticos, sobre todo, por los escándalos de corrupción, el robo sistemático y de los fondos estatales y la persecución de líderes obreros y comunistas.[69]

Desde el año anterior se observa una intensa labor de los partidarios de Fulgencio Batista y los candidatos al congreso por su partido fueron agresivas y a la vez,

[69] García Acosta, Dianelys. Pinar del Río, Expresiones de Poder (1940-1958). — Pinar del Río: Ediciones Loynaz, 2018. — pp 44-45.

mensajes directos sobre las supuestas cualidades de tales personas. En ese contexto también el antiguo sargento visitó la provincia en varias oportunidades, siempre con el destaque de su intencionalidad de gobernar de nuevo porque supuestamente "el pueblo lo pedía".

En Pinar del Río, el dictador se rodeó de políticos locales comprometidos con él, para llevarlo al poder a toda costa. Reuniones públicas y privadas con estas personalidades, llegaban a un interés en particular que era apuntalar el Partido de Acción Unitaria y enfatizar la sensibilidad de Batista frente a los males de Cuba.

Para su segundo período de mandato comienza a aparecer en la prensa local la consigna ¡Batista Presidente!, los medios como impulsor de crear todo un ambiente ante el arribo al poder. El contexto publicitario que se crea entorno a su personalidad y a los candidatos al congreso por su partido fue bastante bravucón además mensajes directos sobre supuestas cualidades de tales personas. Para junio de 1952 se previó las elecciones, con una aspiración a la presidencia por parte del autenticismo con su coalición, integrada por los partidos Liberal, Demócrata y el Republicano. Aún si las posibilidades más cercanas posaban en el Partido del Pueblo Cubano Ortodoxo, en menor medida, el Socialista Popular y Acción Unitaria con el liderazgo de Fulgencio Batista. La campaña electoral desarrollada se envuelve en la preparación del golpe de estado entre militares y políticos.

Al efectuarse la Asamblea Provincial del dicho partido (PAU), se destaca en la ciudad la visita de Justo Luis Pozo, figura con un gran acercamiento a Fulgencio Batista y ex -presidente del Senado, quien a su tránsito exponía con promesas un programa de obras públicas para sosegar el descontento popular y a su vez establecía negocios y nuevos compromisos con los hombres de negocios del territorio.

Al completarse las filas del Partido de Acción Unitaria se encontraban en la plana mayor que por ende apoyaba a la figura de Fulgencio Batista Justo Luis del Pozo,

Emeterio Santovenia, Amadeo López Castro y Ernesto Pérez Carrillo, máximo representante del partido en la provincia, personalidades ilustres en la ciudad y además élites de poder que transcurrieron en esos años. Sobre este tiempo Francisco Sánchez González, Alcalde de la provincia también se afilia al PAU, la cifra asciende a 53 figuras pinareñas afiliadas a este partido conducidos por José Mino Suárez y Suquet, Alcalde de Guane quienes a su vez declaran el apoyo de los firmantes, ahora organizados alrededor de la candidatura presidencial del general Batista, e invitan a los militantes de los diferentes partidos políticos a engrosar las filas del Partido Acción Unitaria (PAU)[70].

Para el desarrollo de las elecciones y con objetivos electorales Fulgencio Batista continua las visitas a Pinar del Río ya fueran públicas o sumidas, al resultar relevante como el día en que Eduardo Chibás atenta su vida con el disparo, con motivo de una junta de su partido se encontraba en Pinar del Río y según testimonio ofrecido por Lela Sánchez a Newton Briones al enterarse exclama abismado (…) "¡Qué no se muera! (…) Si se muere Chibás, se cambia la historia de Cuba"[71].

Las élites de poder se movían en direcciones en el orden público para sostener su prestigio en la sociedad pero sin dejar de invertir en sus acciones políticas tal es el caso de aquellos que al quedar constituida la Asamblea Provincial del Partido de Acción Unitaria alcanzan el puesto de delgado (Amadeo López Castro, Rivero Agüero, Justo Luís del Pozo, Ramón Granda y otros conocidos políticos de la ciudad. Así mismo fueron seleccionados candidatos a senador Pedro Méndez Rodríguez, de San Juan y Martínez junto a Rivero Agüero candidato por el Partido Acción Unitaria y Manolín Busto Izquierdo, candidato a presidente. [72]

[70] *Heraldo Pinareño*, Pinar del Río, 30 de junio de 1951. Titular *Batista es la paz*, se recogen las figuras que se incorporan al PAU, se destaca a Isidro Prumeda, director del Periódico, lo que demuestra el apoyo de la prensa a los provechos políticos que se manifestaban en la región.

[71] Briones Montoto, Newton. General Regreso. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2005. — p.303.

[72] *Vocero Occidental*, Pinar del Río, 13 de enero de 1952, p.3.

Los intereses en Pinar del Río con fines electorales prosiguieron, en la prensa, se puede constatar con la amplia cobertura que se le da el 24 de febrero de 1952 a una de sus más conocidas visitas, recorrido que hace a los talleres de redacción del periódico *Vocero Occidental*, además participa en un brindis ofrecido por el director de este (Anexo 2). Asiste además al teatro Milanés a razón de la inauguración del Congreso Femenino del Partido Acción Unitaria al dirigirse al público destaca como dentro de sus principales transformaciones al llegar al poder estaría apoyar el empoderamiento femenino en el ámbito político. Luego en el parque de La Independencia apoya el acuerdo de erigirle un monumento a Isabel Rubio y así expone una imagen de sentido de pertenencia patriótico ante la multitud. Todo este recorrido fue a pocos días del golpe es decir que su estancia también buscaba comprobar el apoyo de los pinareños. [73]

Las campañas publicitarias en Pinar del Río durante los dos primeros meses de 1952, situaban a Fulgencio Batista en el primer plano de los titulares. Los líderes de su partido y socios más cercanos no cesaban de ensalzar la personalidad del dictador y reclamos de su retorno al poder. Luego del cuartelazo del 10 de marzo de 1952 en la provincia el partido Auténtico y los que se diputaban el poder por aquel entonces momento, asumieron una actitud observadora sin crear ninguna resistencia. El golpe de estado causó su impresión, al dejar a la oposición sin cabida para protestar. En este entorno fueron destituidos los opositores al golpe que formaban parte del gobierno provincial, aunque se mantuvo al gobernador Cirilo Bullago, se prohibieron las reuniones de los concejales y ocho de los 15 alcaldes municipales fueron destituidos por los golpistas. [74]

Transcurrido el general no deja en la provincia opciones para el desarrollo de otros partidos opositores. Desde los municipios y hasta el congreso se ocuparon todos los

[73] Esta visita ocupó las principales páginas del periódico *Vocero Occidental* en su edición del primero de marzo de 1952, a través de grandes reportajes que anunciaban: “Batista Presidente”, pp.1 - 4.
[74] Mario Riera Hernández. Cuba Política 1899-1955. — España: El País, 1955. —pp. 596-598.

cargos políticos administrativos con personas de su total confianza. Lo que marcaba su estrecho vínculo con los hombres y familias de poder en la ciudad. Los politiqueros en representación de las clases reaccionarias que habían formado alianza con el tirano no dejaron pasar la oportunidad fundamentaron las alianzas establecidas, se prestaron para la maniobra organizada, reconocieron la dictadura impuesta y acudieron al Palacio Presidencial para demostrar su incondicionalidad. Tal es el caso de Cirilo Bugallo, gobernador de la provincia que junto a los Alcaldes hicieron acto de presencia para ratificarle apoyo al dictador.

La prensa una vez ratificó su servicio al dictador reaccionario, de esa forma, el *Vocero Occidental* anunciaba: "Los 15 Alcaldes vueltabajeros (8 Auténticos, 4 Demócratas, 2 Liberales y 1 Ortodoxo), firmaron un acuerdo en que el que acatan el nuevo gobierno surgido de ese movimiento y ofrecen al mismo tiempo su cooperación más amplia". [75]Es significativo también la visita al palacio de Miguel Saludes, distinguido terrateniente y poderoso cosechero de tabaco, presidente de la Asociación de Propietarios en Pinar del Río y amigo personal de Batista, fue recibido por el mismo en retribución a las sistemáticas visitas realizadas por el mandatario a la casa de los Saludes, en momentos de los corridos por la región.

La alianza con las élites de poder es singular y con buena compenetración pues para organizar y ordenar su aparato dictatorial, Fulgencio Batista acude al apoyo de los representantes políticos pinareños al nombrarlos con varias responsabilidades claves, tal es el caso de Amadeo López Castro, Andrés Rivero Agüero, José Mino Suquet, Luis Alberto Rubio, Emeterio Santovenia y Armando Suárez Suquet. [76]Con este apego se manifestaba el nepotismo existente en el ámbito político. Además de ello se mostraba el desarrollo de más privilegios hacia las élites poderosas de Pinar del Río afianzamiento con Justo Luis Pozo, Alcalde de La Habana, Elicio Argüelles

[75] *Vocero Occidental*, Pinar del Río, 15 de marzo de 1952, p.2.
[76] García Acosta Dianelys. Pinar del Río, Expresiones de Poder. — Pinar del Río: Ediciones Loynaz, 2018. — (1940-1958), pp. 50-51.

Pozo, dueño de la importante finca Clavellinas y además ex senador de la provincia (1940-1944), Con el senador Simeón Ferro Martínez y Manuel Pérez Galán para así formar un partido mayoritario desde las filas del partido de Acción Unitaria en la región.

Ya para enero de 1953, el Partido Acción Unitaria cambia de nombre por Partido Acción Progresista y queda constituido el Comité Gestor Nacional, con la presencia de 23 pinareños, con la recurrencia de los antes mencionados.

Lo anterior confirma los lazos que unieron a Fulgencio Batista con Pinar del Río y como ello contribuía a utilizar estas alianzas en pos de incrementar los beneficios de un poderoso grupo con importantes intereses económicos y políticos.

En el avance de estos lazos llega el año 1954 con el proceso de elecciones lo que evidencia en su transcurso a las élites más representativas y su tiro directo con los altos funcionarios así mismo Batista para detentar no solo el poder económico en la región sino político al mismo tiempo. El Partido de Acción Progresista capitalizó a partir de 1952 la mayoría de votos, a partir del fomento de contradicciones internas entre líderes de los restantes partidos, la corrupción, campañas demagógicas de Batista y sus seguidores. Su partido registró a nivel nacional una gran cantidad de electores para la campaña de 1954 según las estadísticas oficiales. En esa farsa electoral en Pinar del Río se contabilizaron 222 026 electores, pero apenas votaron 134 568 para un 60’6 por ciento. Ello revela cómo se consolidan en el poder los seguidores del dictador. Esa misma tendencia se manifestó en las restantes provincias del país.[77]

Los nombres de los senadores y representantes electos en 1954 en la provincia eran figuras comprometidas con la dictadura y tenían estrechos vínculos con Batista, aunque fueron registrados en otros partidos y estaban en el escenario político local desde hacía más de 10 años, entre ellos, se encontraba Manuel Pérez Galán,

[77] Ibídem, p. 54.

Ramón Granda, Ernesto Carrillo, Manuel Benítez Valdés, Hermelindo Batista Zaldívar, Waldimiro Soler Fernández, José Luis Guerra Cabrera y otros beneficiados por el dictador con cargos a diferentes niveles.

Las reiteradas quejas de los políticos y partidos opositores a la dictadura, demostraban que nada había cambiado y que el régimen estaba en posesión de todas las dependencias y estructuras del estado.[78]

El absoluto control del poder por los partidarios del dictador en todos los niveles del estado determinó que muchos llegaran a considerar que Cuba les pertenecía solo a ellos y por tanto, nadie más podía gozar del privilegio de regir los destinos del pueblo. Esa tendencia también manejaba el criterio referente a los planes constructivos del régimen, mediante la alegre ¨Política de gastos compensatorios¨, los que estratégicamente lograrían un supuesto desarrollo económico y social. Con tales fines las campañas publicitarias en los medios locales de Pinar del Río día tras día exageraban sobre las obras que se realizaban.

Mientras eso sucedía, crecía el descontento popular, se organizaban las estructuras revolucionarias, y los políticos tradicionales opuestos, asumían diferentes tácticas en su afán de escalar al poder. En el año 1956 comenzó con una intensa campaña de políticos opositores a la dictadura con la finalidad de exigir la realización de elecciones parciales. El 7 de enero de ese año, el Periódico *Heraldo Pinareño*[79], publicó las declaraciones del ex senador vueltabajero Rogelio Regalado que consideraba que Cuba no había rebasado el golpe de estado, a tal punto de exigir elecciones antes de 1958, sino se producía otro golpe.

Comenzó entonces a gestarse un estado de opinión entre determinados sectores políticos con el propósito de convocar a elecciones parciales o generales a finales de 1956. Al mismo tiempo el jefe provincial del partido de Acción Progresista, Andrés

[78] Mario Riera Hernández. Cuba Política 1899-1955. — España: El País, 1955. — pp. 606-608.
[79] *Heraldo Pinareño*, Pinar del Río 7 de enero de 1956, p.3.

Rivero Agüero, daba a conocer una convocatoria de los congresistas, alcaldes, y líderes de su partido en esta región para definir cómo mantenerse en el poder si se realizaban elecciones.

Sin ningún contratiempo adelantó el regreso de las vacaciones que pasaba en Estados Unidos a finales de enero y dio a conocer de forma terminante que se producirían cambios importantes en el Partido Acción Progresista en la provincia, a partir del hecho de que muchas figuras de su partido en los últimos meses mantuvieron una actitud negativa para los intereses partidistas y del gobierno, posición que los llevaba a ocupar un plano secundario.

Esas declaraciones confirmaban el ordenamiento de las estructuras de los partidos aliados con la dictadura, en función del sostenimiento a toda costa del régimen dictatorial. Según se apreciaba en reportajes de los medios de difusión y el criterio de analistas políticos locales, había temor entre los partidos coalicionistas ante el estado de opinión favorable a la realización de elecciones parciales, porque en aquellas circunstancias los opositores ocuparían la mayoría de las alcaldías municipales. Aquellos que ostentaban el poder desde la farsa electoral de 1954 eran opuestos radicalmente a elecciones en ese año, al alegar que había quedado definido que su periodo, concluirían en 1958 con la realización de elecciones generales.

Es decir el panorama político en la provincia a partir de las estas elecciones de evidenció un proceso caracterizado por los fraudes, las presiones psicológicas, el empleo de numerosos fondos para comprar votos, la represión y todo tipo de manipulaciones, hasta incluso forzar a los medios de comunicación para apoyar el partido de Fulgencio Batista. Entonces la situación quedaba de la siguiente forma, sin contar los concejales que en su mayoría eran de la coalición de este, en 1956 esa agrupación política ocupaba en Pinar del Río 32 posiciones electivas, distribuidas en siete senadores, nueve Representantes, 15 alcaldes y el gobernador

provincial. Por supuesto, la mayoría se concentraba en el Partido Acción Progresista que contaba con seis senadores, cinco representantes, 13 alcaldías y el gobernador. El partido Demócrata dos representantes y la alcaldía del Mariel. El Partido Liberal dos representantes a la cámara y la alcaldía de San Cristóbal y el Partido Unión Radical un acta de senador. [80]

La centralización de todo el poder político y administrativo en la región estaba amparada por el dominio que ejercían en la economía, la sociedad y la política los sectores de la burguesía y los hacendados radicados en este entorno así como otros que residían en La Habana, siempre con marcados intereses económicos en esta zona occidental, en las que sobresale siempre la figura de Batista y su familia.

Ya el ambiente existente generado por la dictadura y sus aliados locales se dirigió a exponer sistemáticamente de forma demagógica su ocupación desinteresada para resolver los graves problemas acumulados en materia de educación, salud pública, urbanización y construcción de carreteras. Fulgencio Batista recorrió lugares (Anexo 3 y 4), se reunió con sectores de la población en actos públicos en los que pronunció flamantes discursos cargados de infinidad de promesas que jamás llegó a cumplir. Al participar en actos para inaugurar algunas obras, como escuelas o la carretera panamericana. En cada uno de estos escenarios empleaba un lenguaje populista para confundir a la población en sus intentos de conformar una base social a su proyecto dictatorial, por ello, se representaba hasta lugares apartados de la ciudadela. Como complemento a sus acciones y estrategias Martha Fernández su esposa, realiza varias visitas y reuniones sociales con una sublime actitud en sus donaciones y obras de caridad hacia los sectores más vulnerables.

Sin duda tenía que hacer constancia en sus recorridos de lugares en los que tenía entramados y jugarretas por ello no faltaron las visitas de él y de altos militares al

[80] *Vocero Occidental*. Pinar del Río, 30 de junio de 1956, p4.

regimiento Rius Rivera, así dejaba marcada la importancia a ese tipo de emplazamiento.

Por otro lado, la imagen vendida casi siempre era diferente a la esencia reaccionaria y pro imperialista de su régimen, para ello diseñó el plan de desarrollo económico y social para beneficencia a los monopolios yanquis, a la burguesía y las élites más adineradas. Este plan se sustentaría de su política de gastos compensatorios, que pretendía mantener altos niveles económicos para mitigar los bajos ingresos financieros y empleos como resultado de la restricción azucarera, según se anunciaba reiteradamente por los medios.

El pueblo observó con recelo el diseño y puesta en práctica de esta política como engendro demagógico de la dictadura y también como una vía para desfalcar y endeudar a casi todas las instituciones no solo de Pinar del Río sino de toda nación.

La prensa principalmente trataba de presentar una imagen deformar de la política económica trazada, tanto a nivel nacional como lo que se hacía en las provincias. Y a su vez exaltaba la personalidad de determinados politiqueros, tal y como el 17 de septiembre de 1955 en el *Vocero Occidental*[81] apareció un titular que expresaba: ¨Construirá el presidente Batista un acueducto para Pinar del Río¨ (Anexo 5) con ello también insistía en presentarlo como una persona preocupada por los problemas del pueblo. Muchos otros titulares expresaban mensajes similares, llenos de una gran demagogia.

Importantes sumas de dinero se destinaron para la construcción de repartos, calles parques, acueductos, entre otras proyectos de suma vitalidad para la cuidad que en muchas ocasiones se concretaron. Siempre con ciertas características como la corrupción, el amiguismo y el beneficio personal de politiqueros y personeros del gobierno sin dejar a Batista de por medio.

[81] *Vocero Occidental*, Pinar del Río 17 de septiembre de 1955, p1.

Dentro de estas obras que si se pudieran señalar y tomar como ejemplo está el aeropuerto de la ciudad, la canalización del río Guamá era uno de los principales reclamos de los habitantes de la ciudad; la carretera panamericana, de gran importancia, sería uno de las construcciones más ostentosas pues su ejecución permitió el enriquecimiento de un numerosos grupos de oligarcas y políticos. Ahora sobre este contorno las élites se desempeñaron junto a la política de Batista que bajo el sello de "gastos compensatorios" se continuó la ejecución del proyectos entre los cuales también figura el dejar activado el puente sobre el río Cuyaguateje, lo cual representó en aquel entonces el objeto de obra más complejo y atractivo de la construcción vial.

Se puso empeño en culminar la carretera a La Fe, la empresa constructora de esta carretera era Díaz de Villegas contratista S.A, era propietaria de minas, bancos, fábrica de levadura y una editorial. Sus socios tenían estrechas relaciones con Joaquín Martínez Sáenz, presidente del Banco Nacional de Cuba y del Banco de Desarrollo. También tuvo vínculos con Amadeo López Castro, presidente de la Comisión de Fomento, entidad que impulsó el proyecto de la carretera. Todas estas personalidades con su dependencia hacia la figura del general para cobrar y pagar los comicios correspondientes.

Su otra política del Plan de Desarrollo Económico y Social en Pinar del Río chocaría con una realidad concreta por el grado de deterioro que tenían las diferentes actividades de la economía a partir de las restricciones de la industria azucarera y la producción de tabaco, al no recibir la provincia ningún beneficio de los ingresos que obtenían los grandes propietarios y las elites de poder que controlaban las ganancias. Cada acción constructiva que se acometía era a costa de las reservas en metálico del estado y de los ingresos populares. En ninguna provincia de Cuba, entre ellas Pinar del Río, la política del régimen atentó contra el estatus reinante. Los máximos beneficiarios de esta política estratégica fueron los oligárquicos y la élite de poder dominante.

El 7 de enero, André Rivero Agüero presidió la asamblea provincial del Partido Acción Progresista, en la que fueron electos 21 delegados a la asamblea nacional. Los demócratas que habían realizado su reunión el 29 de diciembre de 1957 en Guane, presidida por su líder Elicio Arguelles Pozo. Se destacan las sistemáticas amenazas de ruptura de pactos y abandono a la participación en las elecciones, junto a las aspiraciones de reelección, matizaron aquella farsa electoral en la que estaban alistados los partidos Acción Progresista, Demócrata y Liberal, además lo integran la Coalición Progresista Nacional, el Revolucionario Cubano Auténtico, el Partido del Pueblo Libre, Unión Radical y Unión Cubana.

Como se conoce, las elecciones transcurrieron en un ambiente complejo, pues la tiranía agonizaba por la ofensiva del Ejército Rebelde y el incremento de las acciones en las ciudades por el conjunto de fuerzas revolucionarias. En Pinar del Río se generó un panorama de terror a raíz de varios asesinatos y entonces esas mismas fuerzas y los partidos aliados a la dictadura ejercieron todo tipo de presiones para obligar a muchas familias a que votaran en los comicios. Los resultados de las elecciones del 3 de noviembre, Senadores: Coalición Progresista nacional, para ocho escaños en el Senado José Mino Suárez Suquet, José Luis Pérez Domínguez, Manuel Pérez Galán, Carlos Salas Humara, Ernesto Pérez Carrillo, Elicio Arguelles Menocal, Humberto Madrigal Ramírez y Jorge Herrera Morales. Cinco de ellos fueron reelectos.[82] Mostraban el ascenso y el mantenimiento de las élites de poder en el círculo político de la ciudad.

De esta forma iba la configuración del gabinete y los partidos con sus aliados y funcionarios correspondientes. De esa extensa relación de políticos vinculados a los procesos electorales organizados por la dictadura, la mayoría habían adquirido fama corrupta en la forma en la que emplearon el poder para aumentar en ascendencia su fortuna (grandes propiedades, fincas y diversos bienes).

[82] *Vocero Occidental*, Pinar del Río, 22 de noviembre de 1958, p .5.

Fulgencio Batista continuaba en el poder las elecciones del 3 de noviembre en nada combinaron el panorama político militar en Cuba porque ya estaban contados los días de la dictadura ante la ofensiva del Ejército Rebelde en todos los frentes de combate. Aun en diciembre de 1958 la dictadura se aferró al poder, así empleaba todo su poderío militar y policial. Para la región aquel último mes del régimen generó una situación insostenible por la represión desatada contra el pueblo. En Pinar del Río las noticias eran trasladadas en silencio para evadir el acoso policial y la acción de los chivatos al servicio del dictador. Las derrotas provocadas al enemigo y la liberación de regiones estratégicas, evidenciaron el fin del gobierno.

Así repercutía como político y reaccionario presidente en toda Cuba, con sus más allegados aliados desde cualquier territorio en el caso de Pinar del Río uno de lo más recurrente (Simeón Ferro y Martínez) quien además es paladín de una de las familias que conforman la élite de poder del territorio, Los Ferro.

2.3. Los Ferro como principales representantes de las élites de poder en Pinar del Río

Los Ferro conformaron una élite de poder – control en la política y la economía de Pinar del Río. Pío Ferro y Concepción Martínez, son los padres de la familia. Pío Ferro Paredes (1882-1937) es el fundador de esta familia. De origen español, vivió un contexto bien complejo, como campesino en los años más difíciles de la guerra necesaria. En el barrio de San José hacia la carretera a Viñales contaba con una pequeña vega sustento familiar de tabaco y viandas. Transcurrió durante su juventud por varios sucesos como el Combate de Ceja del Negro, la reconcentración de Weyler así como el curso de las tropas españolas su retirada y la llegada de las norteamericanas. Eventos que forjaron su espíritu y carácter hasta contraer matrimonio con Concepción Martínez e Hidalgo Gato, de ascendencia española. Hacia la etapa de la neocolonia la familia se compuso, el sustento inicial fue la

producción de tabaco y sus ventas. Ello posibilitó adquirir el modesto capital con el que se inició el desarrollo económico familiar.

Con el capital inicial fundaron Hijos de Pío Ferro S. en C Almacenistas Importadores de Víveres y la Fábrica de Conservas, La Conchita, primero casi artesanal y posteriormente concebida como Industrias Ferro, S.A hasta ubicarse en el km 169 de la Carretera Central (colocación actual). El capital y las inversiones inicial permitió a los descendientes cursar estudios en los centros docentes más importantes de la ciudad de Pinar del Río como Los Escolapios Instituto de Segunda Enseñanza y luego acceder a la Universidad de La Habana, tal es el caso de Pedro Pablo Ferro Martínez graduado de Derecho y luego con un notable desempeño en la labor, de Medicina Dr. Ángel Manuel Ferro Martínez y en Economía Sixto Ferro Martínez y Julio Ferro Martínez, así conformaron el capital humano que hacía crecer la fortuna del esta familia por todas las vías y alianzas. [83]

La cabeza líder de la familia de los Ferro es Simeón Ferro Martínez (Macho Ferro) pinareño medular, colaboró al lado del Senador Carlos Saladrigas y Zayas y junto a él fue el senador más joven que ocupó escaño a partir de 1936, por su ascensión en la política y en el comercio con un trabajo inconmensurable fue jefe ídolo y élite de poder en la región. En varias ocasiones declaró que "no se involucraron en la política para defender sus intereses", pues no les incumbía como fuente de enriquecimiento. Nada más alejado de su actuación y ascensos muy cercanos a la propia actividad de Fulgencio Batista y Zaldívar[84].

Simeón Ferro figura en la provincia por su prestigio público y su desempeño político, personalidad recurrente en el ámbito de Pinar del Río en diferentes escenarios. Recordado aún como un tipo de político de gran envergadura social y económica,

[83] *Vocero Occidental*, Pinar del Río, 9 de mayo de 1953, p.4.
[84] Jiménez, Guillermo. Los propietarios de Cuba 1958. — La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2008. — p. 222.

quien fue perenne en el afán del progreso. La prensa de la época lo sigue en todo su quehacer con críticas y elogios:

"Cuando se habla de Ferro el pensamiento abarca por extensión nobilísima y justiciera a todos sus hermanos, ya que la virtud creadora del primero no es patrimonio unipersonal, sino que corresponde por igual, en partes alícuotas a todos y cada uno de los hijos de Don Pío Ferro y Doña Conchita Martínez, quienes insuflando en el espíritu activo de sus vástagos la tónica formidable de una educación cristiana, vaciaron el molde y el troquel en que se miden y funden las personas de bien que nacieron para ennoblecer la época en que les toca vivir."[85]

En su labor política como Senador la región vueltabajera lo exalta, además lleva al frente el Partido Demócrata en el que siempre se encargó de eliminar la individualidad en obsequio del colectivo, lo que le dio vida y vigorosidad siempre ante la sociedad, al decir muchas veces el Partido de *Macho* era singular por su fuerza de tendencia mayoritaria. La política como expresión concentrada de la economía, le dio poder – control en Pinar del Río y otras esferas nacionales, se convierte en un temprano aliado de Fulgencio Batista y Zaldívar y establece alianzas además con importantes económicos de la provincia como Julio Lobo Olavarría, Ignacio Carvajal Olivares, Pérez Galán. Con el desarrollo de sus industrias y comercios así como su amplio crédito de la banca nacional y extranjera se cultiva como hombre de dinero y caciquismo político en Pinar del Río. Como expresión de su alianza con el poder nacional, al adquirir la Emisora de Radio CMAB la pone en función de la campaña de proselitismo político de 1940, hasta proponer a Fulgencio Batista como candidato a la presidencia y así congraciarse con los peldaños políticos nacionales. [86]

Los Ferro especializados en comercio, banca, azúcar, tabaco, industrias, tierras, arroz, conservas, salud y otros sectores, solaparon con astucia en los documentos

[85] *Vocero Occidental*, Pinar del Río, 20 de diciembre de 1952, p.6.
[86] *Vocero Occidental*, Pinar del Río, 15 de abril de 1942, p.4.

sus negocios, contratos, acciones, intereses al declarar propiedades, impuestos. No fue casual la forma en que se apoderó de la dirección del partido a nivel provincial y compran la Emisora CMAB, para su empleo como medio de comunicación en la construcción de un liderazgo, propaganda, elecciones, respaldo político a Fulgencio Batista y sus aliados. Los traslados de la pequeña industria y fabril La Conchita, hasta su enlace definitivo, modernización industrial y técnica, contratación laboral, salarios, resultados productivos, comercialización nacional y universal, van unidos al ascenso del poder- control económico y político de esta élite de poder.[87]

Dentro de la familia de los Ferro especializaron como abogado y notario a Pedro Pablo Ferro, con su bufete en conjunto con la familia de los Laviada ubicado en la ciudad de Pinar del Río, en la calle Vélez Caviedes # 57 prestaba servicios notariales y salvaguardaba los intereses de la familia con mucho cuidado, al solapar los negocios que los beneficiaban en acciones de producción tabacalera, compra de cosechas y en contratos costosos.[88]

La ciudad de Pinar del Río se convirtió en un atractivo para las inversiones de la élite familiar. Se había consolidado el negocio inicial de producción, compra y venta de tabaco y otras producciones, así ampliaban el control de varias fincas y vegas de tabaco del barrio San José y sus alrededores. Para 1920 la Familia se ha mudado a la ciudad, han comprado una casa en la calle Alfredo Porta y participan en actividades del comercio que le permiten apuntalarse en el ramo, de víveres y productos y su mercadeo. En 1921, el 26 de octubre, se produce un hecho capital en el desarrollo de los negocios de los Ferro. Pío Ferro Paredes, Arrienda a Ricardo Huerta y Pérez, una finca urbana, situada en la Calle Antonio Rubio número 7, con una superficie de 78 metros y 91 centímetros cuadrados que lindaba con terrenos del Ayuntamiento 12 metros de frente yb30 de fondo, que estaba en estado ruinoso.

[87]¨Archivo Histórico Provincial de Pinar del Río (AHPR), Fondo Protocolo Notarial Anillo Sarmiento, tomo 1, 19 de marzo de 1930, pp. 450-524.
[88] *Heraldo Pinareño*, Pinar del Río, 1 de julio de 1944, p. 3.

Pío arrendó todo el terreno más 6 años para colocar un armatoste, mostrador, vidriera, dos burós grandes y uno chico para las frutas.[89]

El Mercado de Abastos fue clausurado en 1923, por la Junta Municipal de Salubridad por la mala higiene y el deterioro constructivos mientras, Pío consolidaba su casa de víveres a solo unos metros. No fue casual que en la reconstrucción de la Plaza del Mercado en 1931 la subasta de las obras por una gran suma de dinero y una jugosa hipoteca con un buen por ciento de interés se le otorgó al ingeniero Amadeo López Castro, a quien Pío apoyó al convertirse en su aliado político. La reconstrucción del Mercado, benefició los negocios de los Ferro y llegó a platearse la gran inversión de los Almacenes de Víveres hacia la década de 1940. [90]

Fue en el contexto de la crisis económica de 1929 -1933 que Pío Ferro auxiliado por sus avezados hijos Simeón y Fortunato decidieron crear la Sociedad Mercantil en Comandita, el 19 de marzo de 1930. Ya Pío había comprendido que economía y política se complementaban había sido Concejal del Ayuntamiento de Pinar del Río, lo que valió prestigio, facilidades para inversiones y reconocimiento en el gremio de los comerciantes. Llegó a ser Representante de la Cámara Municipal y en los sucesos de lucha saldrían socios futuros como Justo Luis del Pozo y del Puerto.

Mientras se agudiza la crisis entre 1932 y 1933 y los Ferro acrecientan sus dominios económicos y liderazgos políticos y sociales, en el ámbito local se produce un importante suceso. La presencia de amigos con intereses comunes como Amadeo López Castro, Justo Luis del Pozo y Manuel Benítez apuntan a ser el enlace directo de Fulgencio Batista y los Ferro tan tempranamente como 1934 y 1935 es decir esta relación está sobre esta época en las visitas a Pinar del Río, reuniones del partido, visitas sociales y públicas, visitas privadas, algunas como intercambios de negocios.

[89] ¨Arrendamiento de finca¨, (AHPR), Fondo Protocolo Notarial Ángel Efrén Fernández Gubieda y Callejas, tomo 4, registro No. 308, pp. 1655-1659.
[90]¨Subasta de obras¨ (AHPR), Fondo Protocolo Notarial Anillo Sarmiento, tomo 1, 19 de marzo de 1930, p.356.

El intercambio con líderes del Partido, visitas a sus acólitos y adulones, pone a los Ferro en escenarios del sátrapa, y en el inicio de una larga alianza de intereses políticos y económicos. El quehacer político de los Ferro durante el períodos de gobiernos de Fulgencio Batista afianzó los lazos políticos y económicos, con beneficios para ambos en el ensanche de sus capitales y fortunas que supieron encubrir para no dejar trazas que permitieran delatar los rejuegos políticos, beneficios, favoritismos, alianzas que se construyeron a costa de acentuar en Pinar del Río, el subdesarrollo, la dependencia y el latifundio.

Un hecho documental que prueba el respeto ganado por la élite de los Ferro en el contexto nacional es la atención que recibe Pío en sus funerales por parte de las figuras más prominentes del Senado y de la Cámara de Representantes de Cuba. Ya Simeón Ferro era aliado y líder en los albores de la politiquería. El 11 de diciembre de 1937 en el *Heraldo Pinareño* [91] aparece su traslado a La Habana enfermo, fallece días después. El 14 de diciembre de 1937[92] aparece en editorial, ¨Pío Ferro y Paredes era un carácter¨, nota que resaltaba la personalidad del viejo Pío sus valores y liderazgo en la entidad comercial que fundó junto a sus hijos Simeón y Fortunato ¨primera casa importadora de víveres en esta provincia¨. Pío fue despedido por una impresionante manifestación de duelo, ofrendas florales del Senado de la República, Coronel Fulgencio Batista y Señora, Senadores Justo Luis del Pozo, Amadeo López Castro, Secretario de Agricultura, José A. Casabuena, Guillermo Alonso Pujol (Presidente del Senado). En representación de Batista se encontraba el Capitán Ayudante Sr. Alejandro Iglesias.

Se puede apreciar, el compromiso y la alianza político – económica, que ya existía entre Fulgencio Batista, senadores y la élite de poder de los Ferro, esencialmente con el líder de esta familia para esos años Simeón Ferro Martínez aspirante a Senador y dirigente político provincial, incondicional al general en sus negocios y en

[91] *Heraldo Pinareño*, Pinar del Río 11 de diciembre de 1937, p. 6.
[92] *Heraldo Pinareño*, Pinar del Río 14 de diciembre de 1937, p. 4.

su línea de estrategia política. Para 1937 las relaciones de la élite de poder local de los Ferro con este median entre compromisos políticos del partido y prebendas de los negocios de víveres, tabaco, tierra y proyecciones de intereses comunes.

El año 1940, hito importante en la élite de poder de los Ferro. La Convención Constituyente de 1940 y la elección de Fulgencio Batista como presidente constitucional de Cuba es también un año puntual en los negocios económicos y políticos de la élite de los Ferro. Simeón *Macho* Ferro Martínez se había convertido en el líder de esta élite de poder familiar, Senador de la República. Con residencia en La Habana epicentro económico del país, le aportaba a la familia amplios ingresos en su capital. La cercanía con Fulgencio Batista, el hombre fuerte, la oligarquía y las inversiones con sus compañías norteamericanas aportaron cuantiosos ingresos patentes desde la primera Sociedad Hijos de Pío Ferro S.C. Ya para el contexto de la Segunda Guerra Mundial se ampliaron los intereses en el tabaco, azúcar, banca y los suministros de víveres lo que marcaba como la sociedad comercial tenía un avance[93].

Es en este período que los Ferro, deciden hacer una gran inversión en la Fábrica La Conchita, ¿por qué?

La industria artesanal en sus inicios tenía materia prima local, lo que tuvo una rápida acogida popular como sustento en tiempos de crisis. Así como una amplia distribución por la capacidad y apertura que tenía la sociedad Hijos de Pío Ferro S.C la cual recorría todo Pinar del Río, la carreta Central se convirtió en una vía rápida para colocar en La Habana y otras zonas las producciones de alta demanda. A principios de los años de 1940 la calidad de las producciones requería de ensanchar el mercado hacia Estados Unidos, en plena guerra mundial para suministros al mercado internacional y a las tropas.

[93] "Constitución de sociedad", (AHPPR), Fondo Protocolo Notarial Ángel Efrén Fernández Gubieda, tomo 1, registro No. 100, 1940, pp. 457 – 497.

La concepción de una fábrica moderna junto a la vía de comunicación más importante, junto al río Paso Viejo para el uso de las aguas en el proceso productivo y expulsión de los desechos, contaban con la cercanía de la ciudad de Pinar del Río, al residir en ella sus almacenes de víveres y la infraestructura de transporte para el traslado, otras líneas de producción se podrían abrir, por la capacidad técnica y agudeza de los inversionistas. Con la tecnología más moderna de los Estados Unidos montaban la fábrica La Conchita entre 1941-1943, con varias líneas de producción de conservas, al llegar los productos al mercado norteamericano y varios lugares de América Latina y Europa.[94] La fábrica generó la gran disyuntiva de concentrar en su entorno un asentamiento informal para quienes aspiraban a trabajar diariamente en una industria que tenía casi 400 trabajadores y contratados en tiempo de zafra. En la prensa de la época[95]ante un artículo del periodista A. Sobrino sobre evitar la construcción de casuchas, los dueños dan a conocer que ¨crearían una ciudad Conchita moderna¨, con casas para los trabajadores de buen confort.[96]

Esta élite de poder forjada en una cuantiosa familia constituye modelo en Pinar del Río por el alcance que logran como familia y las alianzas con Fulgencio Batista y otros personeros políticos. Su trascendencia en la ciudad pinareña los ponderó como clase alta, así como sus acontecimientos se vinculan mucho al curso de la historiografía regional. El análisis y estudio de la estructura de las clases, de la alta burguesía y de las élites manifiesta la esencia socioeconómica, que va ligada al desarrollo y funcionamiento de toda sociedad.

[94] Cf. *Heraldo Pinareño*, Pinar del Río, 5 de febrero de 1944, p.1; *Vocero Occidental*, Pinar del Río, 31 de agosto de 1943, p. 3.
[95]*Vocero Occidental*, Pinar del Río 31 de agosto de 1943, p2.
[96] *Heraldo Pinareño*, Pinar del Río 5, 7, 12, 14, de abril de 1945.

Conclusiones

- La política de Fulgencio Batista estuvo marcada por su personalidad, muy contradictoria, capaz de grandes manifestaciones llevadas por una guía central: una brújula marcada por su ambición desmedida de poder y de dinero. Así como su marcado reaccionarismo político y su favoritismo hacia los intereses de Estados Unidos.
- Las élites de poder en Pinar del Río estuvieron conformadas por individuos y familias propietarias de grandes extensiones de tierra, con intereses económicos en diversas ramas. Las élites tomaban participación en la política regional y nacional, gozaban de gran prestigio público.
- Los nexos establecidos entre las élites de poder en Pinar del Río y Fulgencio Batista se encaminaron al establecimiento de vínculos que le permitieran mantener e impulsar intereses comunes en la esfera económica y política. En esta relación, las élites contaron con la complicidad de los gobiernos de Fulgencio Batista para la consecución de negocios y propiedades, en tanto este obtuvo el respaldo político necesario para impulsar sus agendas gubernamentales.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

Recomendaciones

- Profundizar en el estudio de las familias que conforman las élites de poder en Pinar del Río, y sus relaciones familiares, económicas y políticas.
- Ofrecer los resultados de esta investigación como material de consulta en el Archivo Histórico Provincial de Pinar del Río y a la Biblioteca Provincial Ramón González Coro.
- Introducir los resultados de esta investigación en la docencia universitaria, en las carreras Gestión Sociocultural para el Desarrollo y Licenciatura En Marxismo Leninismo e Historia.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

Bibliografía

Acosta Rubio, Raúl. Cuba, todos los culpables/Raúl Acosta Rubio. — Miami: Ediciones Universal, 1977. —192p.

Aguiar Rodríguez, Raúl. ¿Bonchismo o Gangsterismo en Cuba?/ Raúl Aguiar Rodríguez. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2001.—250p.

Álvarez Álvarez, Luis. El pensamiento cultural en el siglo XIX cubano/ Luis Álvarez Álvarez, Olga García Yero. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2013. —213p.

Ashin, G. Teorías modernas acerca de la elite/G. Ashin.— Moscú: Editorial Progreso, 1987.—400p.

Báez, Luis. Los que se fueron: los que se quedaron/Luis Báez. —La Habana: Casa Editorial Abril, 2008. —567p.

Barcia Zequeira, María del Carmen. Élites y grupos de presión: Cuba, 1868-1898/María del Carmen Barcia Zequeira. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1998. —204p.

Batista Zaldívar, Fulgencio. Respuesta/Fulgencio Batista Zaldívar. —México: Ediciones Botas, 1960. —545p.

Beyme, Klaus V. Teorías políticas contemporáneas/ Klaus Von Beyme. —París: Instituto de Estudios Políticos, 1977. —450p.

Bourdieu, Pierre. The State Nobility: Elite Schools in the Field of Power/Pierre Bourdieu. —California: Stanford University Press, 1998. —504p.

Briones Montoto, Newton. General Regreso/ Newton Briones Montoto. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2005.—435p.

Calavera Vayá, Ana María. Del 68 al 98. Oligarquía habanera y conciencia independentista, en La nación soñada. Cuba, Puerto Rico y Filipinas ante el 98/ Ana María Calavera Vayá.—Madrid: Ediciones Doce Calles, S.L, 1996.—200p.

Cirules, Enrique. El imperio de La Habana/ Enrique Cirules. —La Habana: Editorial de Letras Cubanas, 1999. —341p.

Colectivo de Autores. Historia de Cuba, La Neocolonia organización y crisis desde 1899 hasta 1940/Colectivo de Autores. — La Habana: Editorial Félix Varela, 2004. — 422p.

Colectivo de Autores. Síntesis Histórica Provincial, Pinar del Río/Colectivo de Autores. —La Habana: Editora Historia, 2012. —374p.

Comité Estatal de Estadísticas. Los censos de población y vivienda de Cuba (La Habana) 1 (1): 313-320, 1988.

Costa, Octavio R. Santovenia, Historiador y Ciudadano/ Octavio R. Costa. —La Habana: Impreso por Úcar, García y CIA, 1944. — 147p.

Del Toro, Carlos. La alta Burguesía Cubana 1920-1958/ Carlos del Toro. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003. — 301p.

Diccionario de filosofía. —Moscú: Editorial Progreso, 1984. — 444p.

Dollero, Adolfo. Cultura Cubana. Provincia de Pinar del Río y su evolución. —La Habana: Imp. Seoane y Fernández, 1921. —436p.

Duarte Oropesa, José. Historiología Cubana II/José Duarte Oropesa. — Miami: Ediciones Universal, 1974. —628p.

_____.Historiología Cubana III/José Duarte Oropesa. — Miami: Ediciones Universal, 1974. —596p.

Fernández Miranda, Roberto. Mis Relaciones Con El General Batista/Roberto Fernández Miranda. — Miami: Ediciones Universal, 2000. —223p.

Foreign Policy Association. Problemas de la Nueva Cuba. —New York, 1935. — 575p.

García Acosta, Dianelys. La política de gastos compensatorios de Batista en la perspectiva pedagógica de la educación médica/ Dianelys García Acosta, Belkis Ferro González, Ileana María Hernández Rodríguez. Ciencias Médicas (Pinar del Río) 19 (2) 287-303, Marzo-Abril 2015.

_____.Pinar del Río, Expresiones de Poder 1940-1958/ Dianelys García Acosta, Enrique Giniebra Giniebra. —Pinar del Río: Ediciones Loynaz, 2018. —84p.

García Álvarez, Alejandro. La gran burguesía comercial en Cuba. 1899-1920/Alejandro García Álvarez. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1990. — 158p.

García del Pino, César. Mil criollos del siglo XIX/ César García del Pino. —La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2013. —299p.

García Oliveras, Julio. José Antonio Echeverría, la lucha estudiantil contra Batista/ Julio García Oliveras. —La Habana: Editora Política, 1979. —373p.

Giniebra Giniebra, Enrique. La crisis colonial en Vueltabajo/ Enrique Giniebra Giniebra, Juan Carlos Rodríguez Díaz. —Pinar del Río: Ediciones Loynaz, 2005. —80p.

_____. La Hacienda Cortina/ Enrique Ginebra Giniebra, María de las Nieves Ramos. — Pinar del Río: Ediciones Loynaz, 2008. —68p.

Hengstenberg, Peter. Sociedad civil en América Latina: representación de intereses y gobernabilidad/Peter Hengstenberg. —Buenos Aires: Editorial Nueva Sociedad, 1999. —477p.

Ibarra Cuesta, Jorge. Cuba, 1898-1921: partidos políticos y clases sociales/ Jorge Ibarra Cuesta. — La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1992. —478p.

Ibarra Guitart, Jorge R. Sociedad de Amigos de la República: historia de una mediación 1952-1958/Jorge R. Ibarra Guitart. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003. —180p.

_____.El fracaso de los moderados en Cuba: las alternativas reformistas de 1957 a 1958/ Jorge R. Ibarra Guitart. —La Habana: Editora Política, 2000. —356p.

Jiménez, Guillermo. Las Empresas de Cuba, 1958/ Guillermo Jiménez. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2004. —732p.

_____. Los propietarios de Cuba 1958/ Guillermo Jiménez. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2008. —713p.

Kuchilán, Mario. Fabulario/Mario Kuchilán. —La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1970.—315p.

López Civeira, Francisca. Cuba y su historia/ Francisca López Civeira, Oscar Loyola Vega, Arnaldo Silva León. —La Habana: Editorial Gente Nueva, 2005. —276p.

_____. Cuba entre 1899 y 1959, Seis décadas de historia/Francisca López Civeira. —La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2007. —218p.

Le Riverend Brussone, Julio. Historia económica de Cuba/ Julio Le Riverend Brossone —La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1965. — 280p.

_____.La República. Dependencia y Revolución/ Julio Le Riverend. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1969. — 376p.

Martínez Díaz, Dina. La actuación de los partidos políticos como reflejo de la crisis de la sociedad cubana, 1944-1958/ Dina Martínez Díaz, Miriam Fernández Sosa.—Islas Canarias: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura, 1998.—270p.

Marx, Karl. El Capital II/Karl Marx. —México: Fondo de Cultura Económica, 2018. —498p.

Michels, Robert. Los Partidos Políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna/Robert Michels. —Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2001. —231p.

Mills, Charles W. La élite del poder/Charles W. Mills.—Estados Unidos: Editorial Oxford University Press, 1956. –495p.

Moreno Fraginals, Manuel. Aportes culturales y deculturación/ Manuel Moreno Fraginals. —La Habana: Editorial Pablo de la Torriente, 1995. — 47p.

_____. El Ingenio, complejo económico social cubano del azúcar. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1964. —1098p.

Mosca, Gaetano. La clase política/Gaetano Mosca.—Mexíco: Fondo de Cultura Económica, 1984.—351p.

Padrón, José Luis. Batista últimos días en el poder/José Luis Padrón, Luis Adrián Betancourt. —La Habana: Ediciones Unión, 2008. —631p.

Padrón, Pedro Luis. Qué República era aquella/ Pedro Luis Padrón. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1986. —367p.

Pareto, Vilfredo. Forma y equilibrio sociales/ Vilfredo Pareto. — Madrid: Editorial Minerva Ediciones, 2010. — 465p.

Pérez-Stable, Marifeli. Política y reformismo en Cuba (1902-1952). Temas (La Habana) (24-25) 56-65, enero-junio 2001.

Pichardo, Hortensia. Documentos para la historia de Cuba III/Hortensia Pichardo. — La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1973. —627p.

Plasencia Moro, Aleida. Lecturas escogidas de metodología/ Aleida Plasencia. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975. —162p.

_____. Metodología de la Investigación Histórica/Aleida Plasencia Moro, Oscar Zanetti Lecuona, Alejandro García Álvarez. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1985. —368p.

Riera Hernández, Mario. Cuba Política 1899-1955/Mario Riera. — España: El País, 1955. —628p.

Roa García, Raúl. La revolución del 30 se fue a bolina/Raúl Roa García. —La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1969. —313p.

Sánchez Fernández, José María. Frente Guerrillero de Pinar del Río. Síntesis Histórica/José María Sánchez Fernández, René González Novales. — La Habana: Editora Historia, 2018. — 200p.

Santovenia, Emeterio. Pinar del Río/Emeterio Santovenia. —México: Fondo de Cultura Económica, 1946. —243.

Sorhegui, Arturo. El surgimiento de la sociedad criolla de Cuba (1553-1608), y La organización de la sociedad criolla (1608-1699), en Instituto de Historia de Cuba, Historia de Cuba. La Colonia, evolución socioeconómica y formación nacional/ Arturo Sorhegui D´ Mares. — La Habana: Editora Política, 1994. —340p.

Soto Prieto, Lionel. La revolución del 33, Volumen I, II y II /Lionel Soto Prieto. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1977. — 435p.

Suárez Núñez, José. El gran culpable: como 12 guerrilleros aniquilaron a 45000 soldados/José Suárez Núñez. —Caracas: [s.n.], 1963. —174p.

Tabares del Real, José A. Batista contrarrevolución y reformismo 1933-1945.Temas (La Habana) (24-25) 66-81, enero-junio 2001.

_____. La Revolución del 30 en sus dos últimos años/ José Tabares del Real. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975. —324p.

Toledo Batard, Tomás. La toma del poder/Tomás Toledo Batard. — Michigan: Editora Políticam, 2005. — 176p.

Torres Cueva, Eduardo. La Historia y el oficio de historiador/Eduardo Torres Cueva. —La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2012. —391p.

Venegas Delgado, Hernán. La región en Cuba: un ensayo de interpretación historiográfica/ Hernán Venegas Delgado —Editorial Oriente, 2001. —157p.

_____. Regiones, provincias y localidades: historiografía regional cubana/ Hernán Venegas Delgado. —Caracas: Fondo Editorial Tropykos, 1993. —118p.

Vignier, E. La corrupción política y administrativa en Cuba, 1944-1952/ E. Vignier, G. Alonso. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1970. —489p.

Weber, Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo/Max Weber. —Madrid: Alianza Editorial, 2012. —384p.

Whitney, Robert. Observaciones sobre el Estado y la Revolución en Cuba (1904-1940) Temas (La Habana) (24-25) 87-97, enero-junio 2001.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

Anexos

ANEXO 1

Guía para el análisis documental

Objetivo: Analizar la relación de las élites de poder en Pinar del Río y los gobiernos de Fulgencio Batista.

Tipo de documentos: Fotografías, periódicos, revistas, libros, informes.

Fecha

Lugar de obtención y topografías documentales

Autor

Uso que se le da en el estudio: Para corroborar los datos obtenidos de diferentes fuentes.

Toma de notas y análisis crítico

Ubicación bibliográfica

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 2.

Título: Foto de la Visita de Batista a la redacción y talleres de Vocero Occidental

Fuente: Periódico Vocero Occidental, Pinar del Río 15 de marzo de 1952.

VISITA BATISTA LA REDACCION DE VOCERO

Terminado el Congreso Femenino del PAU —24 de febrero— el Gral. Batista y un grupo de amigos visita la redacción y talleres de VOCERO OCCIDENTAL, donde fuera cumplimentado por el personal de redacción. En la foto de la izquierda, nuestro Director, Juan P. González Clemente, brinda por la salud y éxito personal del Gral. Batista, que por cortesía se hace siempre en los periódicos con los visitantes de todos los partidos. Seguidamente el Gral. Batista, con mano firme y sin reflejar en sus palabras y rostro ninguna preocupación futura, firma nuestro libro de visitas. (Nótase en la foto al Ing. López Castro, Presidente de la Comisión de Fomento Nacional y a Gustavo Mata).

UNIVERSIDAD
Ð CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 3

El Presidente Gral. Batista Inaugura Obras en Vueltabajo

La foto captó al Honorable Presidente de la República, Mayor Gral. Fulgencio Batista, pronunciando su magnífico discurso en la inauguración de la Escuela Técnica Aeronáutica que ha sido instalada con todos los grandes adelantos modernos en la base aérea de San Julián de Guane. Obra que sitúa a nuestro país en un primerísimo, de adelanto en la aviación moderna. Escuchan atentamente al Primer Magistrado, el Embajador de los EE.UU. Su Excelencia Mr. Arthur Gardner, los Ministros de Educación Dr. Fernández Concheso, de Obras Públicas Ing. Nicolás Arroyo y de Defensa, Dr. Santiago Verdeja, el Comodoro Jefe de la Marina Nacional, Rodríguez Calderón y el Gral. Eulogio Cantillo, entre otros. Una vez dejada inaugurada la Escuela de Aeronáutica, de la cual informamos ampliamente en nuestra pasada edición, el Presidente Batista procedió a la inauguración de otra obra de gran envergadura: el puente sobre el río Cuyaguatejo, también en el municipio de Guane.

El Presidente de la República, Gral. Fulgencio Batista, en su reciente visita al Municipio de Guane, recibió a una nutrida comisión de veteranos de nuestra Independencia. El Gral. Batista, con su acostumbrada gentileza y cariño para los gloriosos mambises que aún superviven a la gesta heróica, charló largamente con ellos y les prometió complacerlos en unas peticiones que le hicieron. Junto al Presidente están cuatro veteranos guaneros y detrás el Ministro de Defensa, Dr. Santiago Verdeja y el ex-senador Elicio Argüelles Pozo, en cuya casa fueron recibidos y atendidos por el Presidente el grupo de veteranos.

Foto de la Visita del General Fulgencio Batista, a Guane. Fuente: Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 17 de septiembre de 1955.

UNIVERSIDAD Ð CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 4

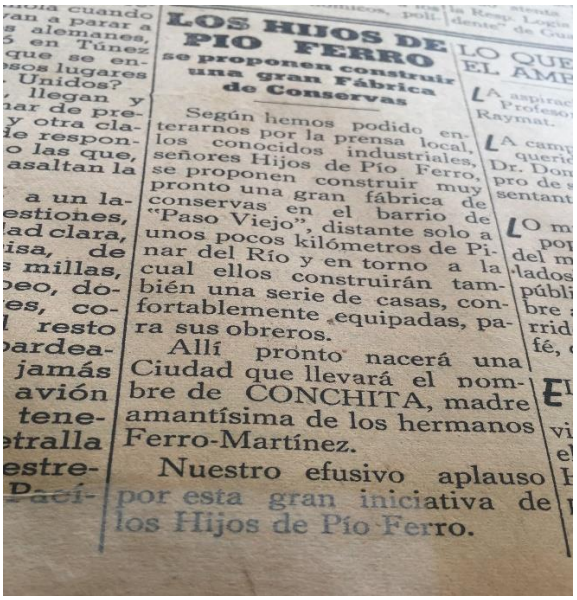
Almuerzo a Batista en la Finca "La Luisa"

El 8 de junio de 1951, a un año de los comicios que debían celebrarse el primero de junio de este año, Batista visitó con un grupo de amigos la finca "La Luisa", propiedad de Manolín Busto, situada en el barrio Río Seco, término de San Juan y Martínez. Al almuerzo, ofrecido por los esposos Manolín Busto y Sra. Evelia de Armas, acompañaron al Gral. Batista su esposa Martha Fernández, Dra. Carmen Rosa Aguiar, las hermanas María Josefa y Juana Mª Lezcano, Sra. "Nena" Méndez de García Pedroso, Sra. Isabel Collado de Rivero Agüero, Lilia Rosa Lezcano y otras. Batista habló en el parque "Moralitos". La cámara fotográfica que no miente, deja constancia de los asistentes al acto, que en estos momentos es realmente histórica para Manolín del Busto, que siguió fiel a Batista después del almuerzo señalado.

Foto de la Visita de Batista a la Finca ¨La Luisa¨ en San Juan y Martínez. Fuente: Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 15 de marzo de 1952.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 5



LOS HIJOS DE PIO FERRO

se proponen construir una gran Fábrica de Conservas

Según hemos podido enterarnos por la prensa local, los conocidos industriales, señores Hijos de Pío Ferro, se proponen construir muy pronto una gran fábrica de conservas en el barrio de "Paso Viejo", distante solo a unos pocos kilómetros de Pinar del Río y en torno a la cual ellos construirán también una serie de casas, confortablemente equipadas, para sus obreros.

Allí pronto nacerá una Ciudad que llevará el nombre de CONCHITA, madre amantísima de los hermanos Ferro-Martínez.

Nuestro efusivo aplauso por esta gran iniciativa de los Hijos de Pío Ferro.

Artículo referido a la apertura de la gran Fábrica de Conservas de los Hermanos Ferro. Fuente: Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 31 de agosto de 1943.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 6

EN LABOR DE PROSELITISMO POLITICO

El Partido Acción Unitaria confrontaba, en la provincia pinareña, serias dificultades. El Representante Pérez Carrillo, su jefe provincial, lo abandonaba y dejaba en cuadro todas sus asambleas. Batista, el 7 de marzo de 1951, recorría la provincia en unión de su amigo Dr. Andrés Rivero Agüero mas tarde jefe provincial del PAU, y hoy Ministro de Educación, tratando de arreglar todo lo desarreglado y, lógicamente, buscando prosélitos para su novel partido, que al correr del tiempo llegaría rápidamente al poder donde se hará, si queda consolidada la situación "de facto", un fuerte partido político ya que al carro de triunfo son mas los que se suman que los que permanecen a la orilla del camino. La foto nos muestra la entrevista de nuestro Director, en aquella oportunidad, con Batista.

Pinar del Río, Sá

Foto del Recorrido de Batista por la provincia de Pinar del Río en labor de proselitismo político. Fuente Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 15 de marzo de 1952.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 7

CONCENTRACION PROVINCIAL EN P. DEL RIO

Saludan al Gral.

BATISTA

Había expectación por conocer a ciencia cierta, como estaba Batista por la provincia de Pinar del Río. Y el 5 de agosto de 1951 se celebró en esta Ciudad, bajo una lluvia que por regla general siempre acompaña al Gral. Batista en sus giras políticas, la concentración provincial de sus amigos y correligionarios. Pese a la lluvia, fué un magnífico acto político, que tuvo lugar en el ya demolido parque de Independencia, dejando en el pueblo la eterna disputa del número de asistentes y si fué mejor o peor que la celebrada por tal o cual partido. La foto recoge dos aspectos del acto: la presidencia y parte de la multitud asistente.

Foto de la Concentración y acto político del Pueblo de Pinar del Río en apoyo al General Fulgencio Batista. Fuente: Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 15 de marzo de 1952.

UNIVERSIDAD Ð CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 8

Presidente de la Comisión de Fomento Nacional y a Gustavo Matal.

TAMBIEN "PANCHIN" BATISTA EN VOCERO

En enero de 1949, "Panchín" Batista, Gobernador de La Habana, a su paso para Mantua para asistir a las fiestas conmemorativas de la Invasión, hizo escala en VOCERO OCCIDENTAL, donde fuera cumplimentado por nuestro Director Juan P. González Clemente, y los compañeros Piñeiro, Raúl Perdomo, Delgado Baguer, Cuní, y el Dr. Guillermo Barrial, en aquella oportunidad Secretario del Gobierno Provincial de Pinar del Río, el Dr. Larraz, abogado habanero y otros. (La foto tiene vigencia por haberse sumado al movimiento de su hermano el Gobernador habanero, y como prueba de que la redacción de VOCERO ha sido visitada, en distintas oportunidades, por todas las figuras políticas, económicas y sociales que llegan a nuestra Hospitalaria).

Foto de ¨Panchín¨ Batista a su paso por el municipio de Mantua. Fuente: Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 15 de marzo de 1952.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 9

El Senador Ferro y el Nuevo Régimen del Gral. Batista

por Alfonso LOSADA

No ha escapado a la ciudadanía el rasgo enaltecedor que significa el espíritu de ponderación y de equilibrio cívico con que ha mostrado el Senador Simeón Ferro con ocasión de los últimos acontecimientos que devuelven a la cima de nuestra vida nacional al General Fulgencio Batista, cuya figura ha adquirido proporciones, aun mayores que las alcanzadas el 4 de Septiembre de 1933, al producir los acontecimientos que nos mostraron las horas que siguieron al alba del 10 de marzo, sin sangre, sin persecuciones y sin turbas ululantes arrastrando por las calles a los epígonos del régimen caído por la victoria de un golpe militar, que la ciudadanía aceptó sin repulsa, tan perfectamente sincronizado.

Mientras en La Habana un grupo de políticos ofrecía fórmulas constitucionales para prorrogarse en sus mandatos hasta 1954 con el texto de dar autoridad legalista a un nuevo Presidente constitucional, de tipo provisorio, el Senador Ferro marchó a Pinar del Río para entregarse a sus trabajos agrícolas y a sus industrias vueltabajeras, dando la espalda a la comedia que el grupo de políticos ensayaba en La Habana en nombre de Partidos esquemáticos

Página CUATRO—No. (7)

Artículo referido a Simeón Ferro sobre sus vínculos con el General Batista. Fuente: Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 29 de marzo de 1952.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 10

Publicidad de los negocios de los Hermanos Ferro. Fuente: Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 20 de diciembre de 1952.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 11

(Cuba), Sábado 9 de Mayo de 1953.

Los Hermanos Ferro y las Industrias Derivadas de la Agricultura

Por Alfonso LOSADA

CON motivo de la honrosa designación personal que quiso hacer de nosotros el señor Ministro de Agricultura para que asistiéramos a la cena martiana que en homenaje al centenario del Apóstol Martí se celebrara en la Escuela Provincial de Agricultura de Pinar del Río, visitamos la fábrica gigante de las Industrias Ferro que la calidad moral del Senador Ferro bautizó con el nombre esclarecido de **"Conchita".**

"Macho" Ferro

Política aparte, pasma al visitante y causa asombro gratísimo al espíritu, contemplar la múltiple y grandiosa labor que la energía constructiva, el coraje y el ingenio de los hermanos Ferro desarrollan en el Campo de "Conchita", en donde libran la subsistencia cientos de hombres y muchachas pinareñas, estas últimas con sus primorosos uniformes que dan tono de disciplina y que demuestran, junto a los hombres, cómo es posible mantener en alto los niveles industriales, la corrección de la labor y el más preciado potencial de higiene cuando el propósito

Página CUATRO No. (2)

Artículo referido a las industrias Ferro. Fuente: Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 9 de mayo de 1953.

UNIVERSIDAD Ð CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 12

Hombres Utiles a Vuelta - Abajo

Simeón Ferro Martínez

Ex-Senador de la República

FERRO Y LAS FUERZAS DEL ESPIRITU

INDUSTRIAL Y AGRICULTOR

FERRO, MODELO DE CORRECCION

CONCIENCIA ALERGICA AL SOBORNO

PERSPECTIVAS DE FERRO

FERRO CON LA VISERA ABIERTA AL PORVENIR

Saluda a sus múltiples amigos y clientes en estas Navidades 1952

Artículo referente a Simeón Ferro. Fuente: Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 20 de diciembre de 1952.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 13

Nuestro Director Charla con el Presidente General Batista

Mantua, M. N. vibró de entusiasmo con la visita del Presidente de la República Gral. Fulgencio Batista. El recibimiento fué apoteósico. Es la primera visita que hace Batista después del 10 de marzo al pueblo donde culminó felizmente la marcha triunfal de la Invasión. Y Mantua espera mucho de esa visita del Presidente en obras que mejorarán el "standard" de vida de un pueblo que recibe beneficios del Poder Central con cuenta gotas. El Presidente y la Primera Dama han prometido lo que podrán cumplir. Por eso las bellas mantuanas acogieron con la sana alegría de la juventud al Primer Mandatario cuando nuestro Director, Juan P. González Clemente, charlaba con el Gral. Batista sobre temas de palpitante actualidad en el domicilio de "Yoyo" Peláez. La foto recogió ese momento; y junto al Presidente y a nuestro director se ven a la Sra. Sarah Dupeirón de Mármol, directora de la creche "Juana Romero", en San Luis, al compañero Juan Morenza, director de Relaciones Públicas e Información del Ministerio de O. P., Dr. Mármol, Reinaldo Martínez, Ceballos y "Yoyo" Peláez el anfitrión, donde se le sirvió al Presidente un super-buffet, y donde sus simpáticas hijas y hermosas mantuanas pusieron una nota de grato colorido al ambiente. Mantua, esperanzado, espera mucho del Gral. Batista. El recibimiento tributado al Presidente y a su caritativa esposa lo merecen con creces.

Pinareños

Foto de la visita del General Fulgencio Batista al municipio de Mantua. Fuente: Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 24 de abril de 1954.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 14

SALUDA EL GENERAL

BATISTA

A LOS VUELTABAJEROS

Cálido y Entusiasta Recibimiento le Tributarán hoy al Candidato Presidencial de la C. P. N.

VOCERO

OCCIDENTAL

EL PERIODICO DE LA VIDA VUELTABAJERA

DIRECTOR:

Carlos Saladrigas y Zayas, Senador por Pinar del Río

Por Tomás D. FEBLES

LA candidatura senatorial de Carlos Saladrigas y Za... no es, no puede ser asunto exclusivo de la Coa... Progresista Nacional.

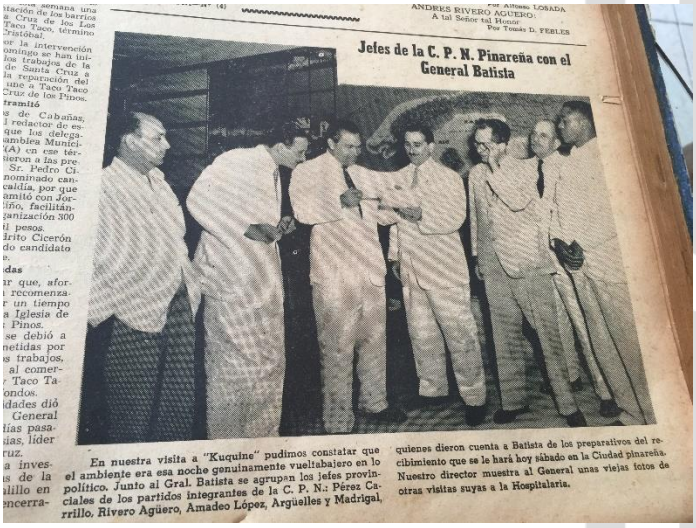
Es necesariamente un asunto de la ciudadanía d... del Río y en definitiva de la ciudadanía cubana q... de ver con íntima complacencia en la Alta Cámara... los valores políticos más destacados del país.

Vueltabajo verá colmadas sus más caras aspiraciones haciéndose representar en el

Anuncio sobre la grata visita del General Fulgencio Batista a la provincia de Pinar del Río. Fuente: Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 11 de septiembre de 1954.

UNIVERSIDAD Ð CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 15



Jefes de la C. P. N. Pinareña con el General Batista

En nuestra visita a "Kuquine" pudimos constatar que el ambiente era esa noche genuinamente vueltabajero en lo político. Junto al Gral. Batista se agrupan los jefes provinciales de los partidos integrantes de la C. P. N.: Pérez Carrillo, Rivero Agüero, Amadeo López, Argüelles y Madrigal, quienes dieron cuenta a Batista de los preparativos del recibimiento que se le hará hoy sábado en la Ciudad pinareña. Nuestro director muestra al General unas viejas fotos de otras visitas suyas a la Hospitalaria.

Foto de los Jefes de la C.P.N. Pinareña con el General Batista en la provincia Pinar del Río. Fuente: Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 11 de septiembre de 1954.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 16

Página 3 HERALDO PINAREÑO ENERO—1942

Al fusionarse los Partidos Unión Nacionalista y Demócrata eligen Presidente de la Asamblea Provincial al Senador Simeón Ferro Martínez

Senador Simeón Ferro Martínez, designado Presidente de la Asamblea Provincial del Partido Demócrata

En la tarde del domingo se celebraron en esta ciudad las asambleas provinciales de los

fácil y elocuente diera la bienvenida a los elementos nacionalistas y ratificara las simpatías

Todo por Pinar del Río

ELEMENTOS DE SER LA CONSIGNA

"..... Al otro día más de uno sonrió con "malevolencia—pesa sobre la humanidad—esperando el fracaso. Pero a medida que pasa el tiempo el trabajo crece, el éxito va siendo visible, los hombres descreídos ya no se encogen tanto y la sonrisa se va tornando en admiración".

JOSE MARTI

DR. MARIO DEL CAÑAL
ABOGADO
Asuntos Civiles, Criminales, Mercantiles y Sociales
M. Gómez 42 Pinar del Río

"La Matancera"
CASA DE HUESPEDES
Habitaciones con baño, muy ventiladas
Comida inmejorable
Precios muy económicos
Reina 219 altos esq. a Manrique
Teléfono A—0238 Habana

Artículo sobre la trayectoria política del Senador Simeón Ferro y sus acciones en ese momento. Fuente: Periódico *Heraldo Pinareño*, Pinar del Río 29 de enero de 1942.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 17

EL TABACO HABANO ES EL QUE MENOR CANTIDAD DE NICOTINA CONTIENE

Valiosos elementos pinareños acuerdan apoyar la Candidatura del Dr. Manolo Ferro

DE HATO DE GUANE

"La Matancera" CASA DE HUESPEDES

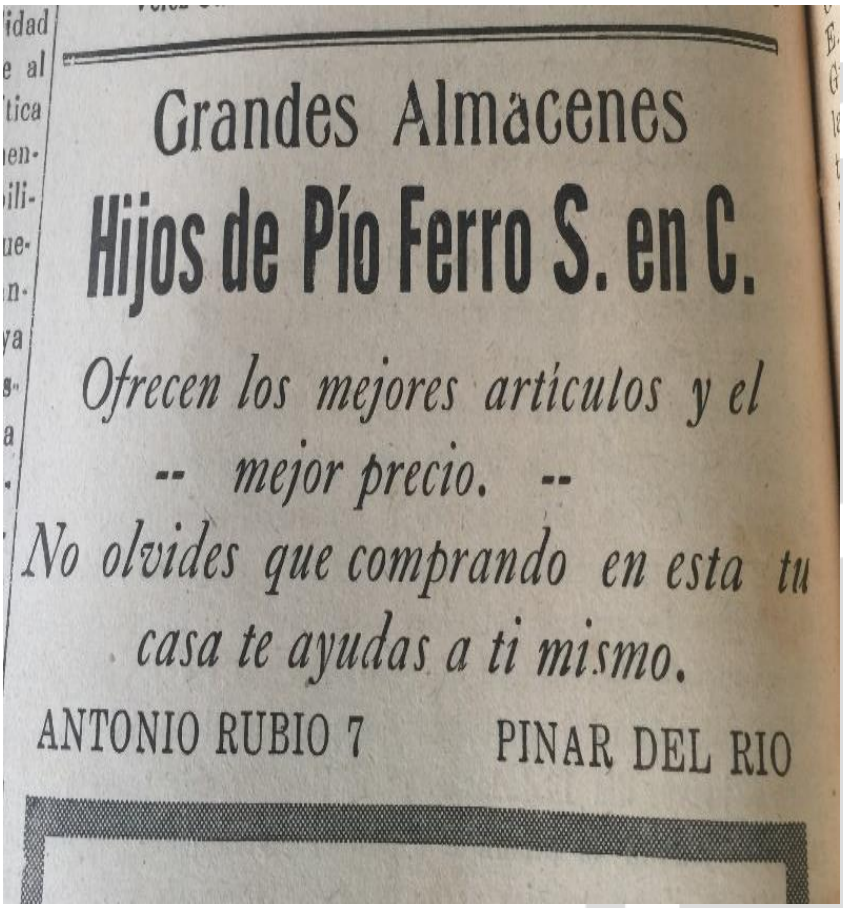
Primer Congreso Provincial de P... DE PINAR DEL RIO

Primer Congreso Provi... DE PINAR

Artículo referido a la labor política del Dr. Ángel Manuel Ferro. Fuente: Periódico *Heraldo Pinareño*, Pinar del Río 31 de enero de 1942.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

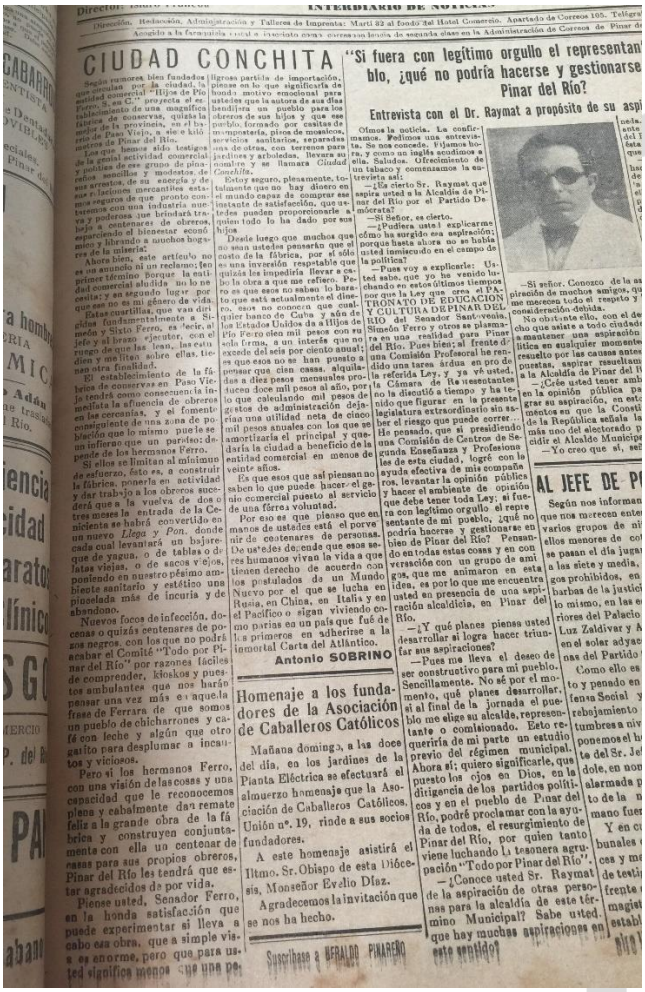
ANEXO 18



Propaganda a los Almacenes de los Hermanos Ferro. Fuente: Periódico *Heraldo Pinareño*, Pinar del Río 21 de febrero de 1942.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 19



CIUDAD CONCHITA

"Si fuera con legítimo orgullo el representan
blo, ¿qué no podría hacerse y gestionarse
Pinar del Río?

Entrevista con el Dr. Raymat a propósito de su aspi

Homenaje a los funda-
dores de la Asociación
de Caballeros Católicos

AL JEFE DE P

Artículo relacionado con la apertura y los negocios de la Fábrica de Conservas ¨Conchita¨. Fuente: Periódico Heraldo Pinareño, 14 de agosto de 1943.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 20

-Propiedades inmobiliarias de los Ferro en Pinar del Río.

-Almacenes Conchita, Antonio Rubio #7.

-Casa familiar, Alfredo Porta

-Casa familiar, esquina calle Delicias

-Casa familiar, calle Máximo Gómez, actual sede FMC.

-Casa familiar, calle Martí, actual sede Salud Pública Provincial.

-Casa familiar chalet, Alturas de la Carretera Central.

-Casa chalet, La Guabina.

-Casa chalet La Conchita, predios de la fábrica.

-Casa familiar, calle Colón.

-Casas de arrendamiento de alquiler Rpto Carlos Manuel Vélez.

-Casa familiar, Carretera Viñales, Barrio S José, km 12.

-Casa chalet, hacienda Mil Cumbres.

-Fábrica de Conservas La Conchita.

-Algunas propiedades inmobiliarias de los Ferro en La Habana.

-Almacenes de Víveres, San Martín # 11 % Infanta y Línea del Ferrocarril.

-Fábrica de Conservas Conchita, en Pérez # 419, Rpto Luyanó.

-Casa en 16 #301, esq. A 3ra Miramar.

-Casa Simeón Ferro Martínez, Ave 43. Actualmente es un policlínico.

-Casa de Juana Ferro García, hija de Fortunato.

-Casa de Félix Ferro Martínez.

-Casa de Concepción Martínez e Hidalgo Gato (Conchita)

-Casa de Recreo en Marianao.

Fuente: ¨Asentamientos de Propiedades¨, ¨Compraventas¨ (AHPPR), Fondo Protocolo Notarial Pedro Pablo Ferro Martínez, tomo 1, registro No. 100, 1941-1942 1950-1956, pp. 5– 301.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 21

Senadores 1901-1946 en Pinar del Río

34 padres conscriptos

Mantua

Emeterio Santovenia

Justo Luis del Pozo

Guane

Manuel Lazo

Pablo L. Pérez Valdés

Elicio Argüelles Pozo

San Juan Martínez

Faustino Guerra

Alfredo Porta Rojas

Ramón Guerra Puente

Marcelino Garriga Garay

San Luis

Dr. Guillermo Cuervo Barrera

Pinar del Río

Ricardo Dolz y Arango

Dr. Antonio M. Rubio

Dr. Juan M. Cabada del Haya

Simeón Ferro Martínez

Dr. Rogelio Regalado Rodríguez

Consolación de Norte La Palma

Ramón Collado Fuente

Consolación del Sur

Fernández Vega

Wilfredo Fernández Vega

Miguel A. Suárez Cordovés

Ramón Fernández Vega

Candelaria

Dr. Octavio Rivero Partagás

Artemisa

Alberto Nodarse

Fermín A. Goicochea

Daniel Comte Molina

Lucilo de la Peña Cruz

Manuel Pérez Galán

Cabañas

José Manuel asanova Diviño

Mariel

Miguel Llaneras Pereira

Antonio Sánchez de Bustamante

Coronel José Ramón Villatón

Francisco Campo Valdés

Manuel Benítez González

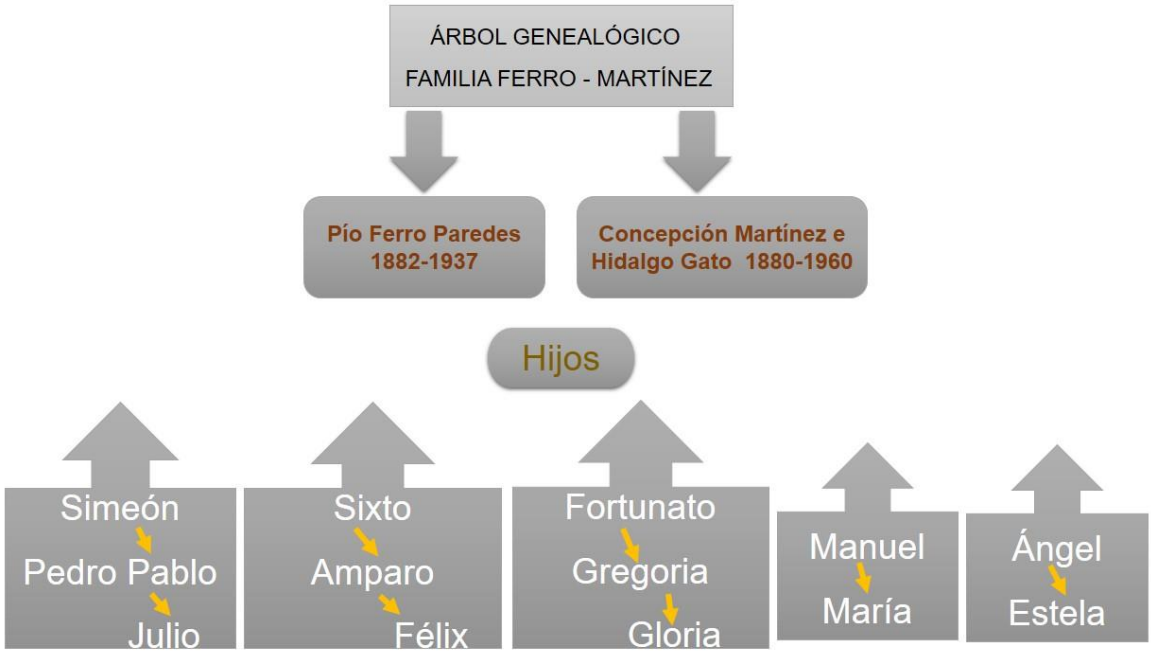
Carlos Prío Socarrás

Francisco Prío Socarrás.

Fuente: Revista *Comité Todo por Pinar del Río*. (AHPPR), Pinar del Río, 4 de agosto de 1947, p.4.

UNIVERSIDAD Ð CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 22



Fuente: Elaboración de la autora.

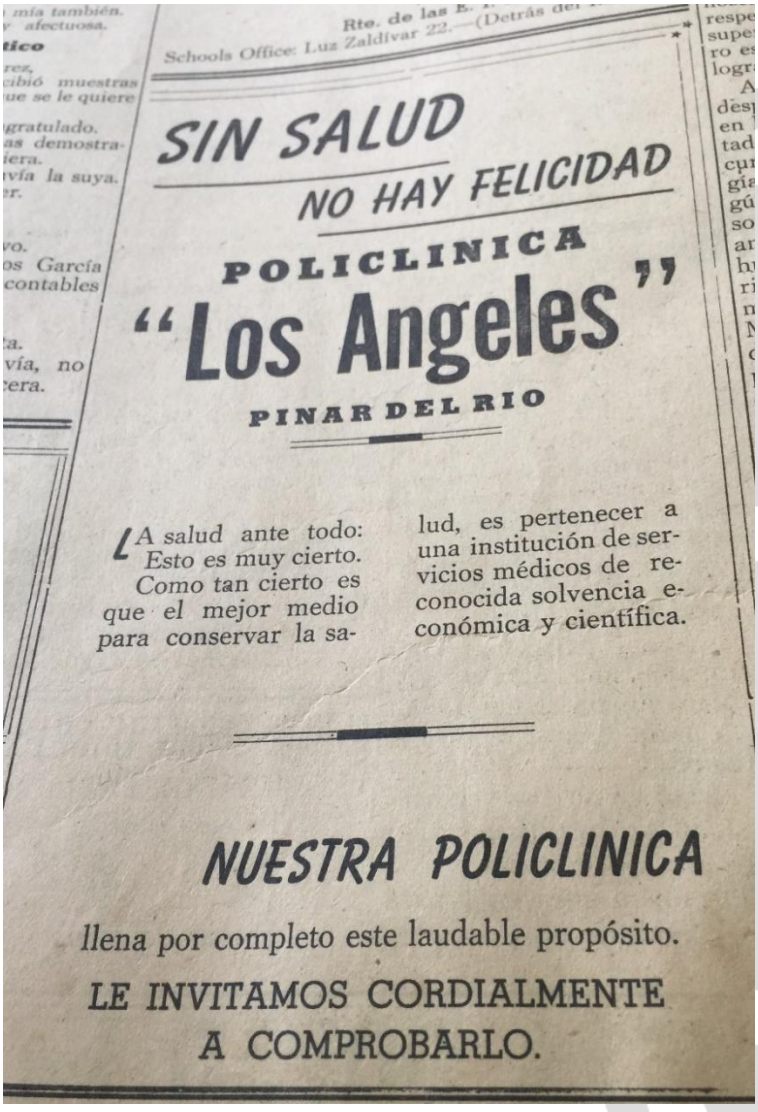
UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 23

Propaganda a la Fábrica La Conchita. Fuente Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 16 de junio de 1956.

UNIVERSIDAD Đ CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

ANEXO 24



La Policlínica Los Ángeles, propiedad de Los Ferro. Foto: Publicidad de la Policlínica Los Ángeles. Fuente Periódico *Vocero Occidental*, Pinar del Río 31 de marzo de 1943.